

Grado en Sociología

Título: ¿CÓMO PUEDE CONTRIBUIR LA SOCIOLOGIA A LA DIPLOMACIA INTERNACIONAL?

Autoría: Sara Urbaneja Fernández

Tutoría: Jose Luis Condom Bosch



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Facultat d'Economia
i Empresa

ÍNDICE

0. MOTIVACIÓN PARA LA ELECCIÓN DEL TEMA.....	3
1. INTRODUCCIÓN	4
2. METODOLOGIA	13
3. REVISIÓN BIBLIOGRAFICA Y CONCEPTUAL	17
3.1 Introducción a la diplomacia como sujeto de estudio y la importancia de una mejora sociológica	19
3.2 Diplomacia en las empresas (o diplomacia corporativa)	27
3.3 Diplomacia Silenciosa	32
3.4 Conclusiones de la revisión bibliográfica	35
4. CENTROS DE FORMACIÓN UNIVERSITARIA EN DIPLOMACIA Y EL DIPLOMATICO ACTUAL	36
4.1 Estudios de currícula	37
4.2 Perfil del cuerpo diplomático	41
5. CONCLUSIONES Y VALORACIONES FINALES	43
BIBLIOGRAFIA Y TRABAJO DE CAMPO	47

MOTIVACIÓN PARA LA ELECCIÓN DEL TEMA

Desde hace años tengo un gran interés referente a los temas relacionados con los factores en la sociedad. Me ha gustado investigar sobre diferentes culturas y me ha generado curiosidad el saber más acerca de cómo a pesar de las diferencias, los países pueden llegar a relacionarse correctamente. Como estudiante de sociología, creo que hay factores de los que no se han focalizado lo suficiente como sería la dimensión social y los efectos de la internacionalización del país y las empresas o el cómo podríamos mejorar estas relaciones a través de un foco sociológico.

La principal motivación para la realización de este trabajo no es solo la curiosidad, sino que siempre he tenido en mente la idea de un cambio. La sociología es un gran elemento en las relaciones humanas, políticas, empresariales... La sociología, crea una base sólida de funcionalidad, es por eso mismo, que considero que la investigación acerca de la contribución de esta ciencia en las relaciones internacionales puede ser clave para una mejora.

Mi idea inicial se basó en estudiar si la cultura actuaba como barrera en las relaciones internacionales, aunque faltaba una definición más concreta de que iba a investigar, puesto que, ya hay carreras o másteres dónde se preparan para la realización de estas relaciones internacionales y tienen en cuenta la cultura en la misma. Sin embargo, empecé a debatir internamente si realmente su preparación estaba acertada como para ejercer relaciones internacionales, puesto que debido a nuestro modelo de negocio, comercio y vida nos basamos en ideales económicos como principales generadores de alianzas. Esto acaba dejando atrás la importancia de la población asociada al país y generando revueltas populares si hay una acción inapropiada por parte de líderes políticos o empresas con representación en un país.

Las empresas también acaban siendo protagonistas de los tratados entre países y en sus intereses como promotores de economía y negocios. En una sociedad capitalista, dónde el dinero se prioriza ante la opinión de la ciudadanía, es fácil caer ante respuestas de disconformidad. Buscando acerca de la diplomacia internacional vi la idea de '*poner al ciudadano en el centro*' y me pareció algo que se deja en el olvido recurrentemente y que puede ser de importancia, por lo que cambié mi enfoque a cómo mejorar la diplomacia internacional.

Finalmente, tras una tutoría con mi tutor del trabajo (Jose Luis Condom Bosch), se planteó enfocar la investigación en la formación que toman los diplomáticos en diferentes países, comparando así su formación, el desarrollo de sus capacidades y competencias y ver a través de la sociología que aspectos existen de mejora bajo un análisis crítico. Para ello, era necesario encontrar antes dónde se encuentra la figura del sociólogo dentro de la diplomacia. Por lo que, para ello, la idea se centró en ver cómo la sociología operaba dentro de la diplomacia o cómo podía contribuir para generar mejoras u entregar otra visión de los conflictos globales.

1. Introducción

La sociedad y el Estado en su funcionamiento son algo complejo, por su diversidad y complejidad hacia la cultura y el mismo individuo en los diferentes rincones del mundo. Aunque no solo en los diferentes rincones del mundo, sino en los mismos rincones de un país. Sin embargo, hay profesionales que se dedican a diario al funcionamiento internacional en representación del Estado, pero ¿También de la población?

En efecto, hablamos de los diplomáticos, esos embajadores o representantes del Estado que nos ayudan a mantener una imagen a nivel internacional y a mejorar nuestras relaciones con el resto. ¿Y cuál sería el problema en esto? Ciertamente, el modelo económico actual desplaza la ciudadanía y deja en el centro los intereses económicos bajo un discurso popularista donde quien no tiene mucha idea del funcionamiento de un país queda bajo el engaño de las conveniencias de las élites. No es tan solo un discurso, sino que también son acciones que limpian la imagen de muchos. Aunque este trabajo, no se centrará en ello, sino en los diplomáticos y sus labores (y en cómo la sociología puede ser clave en su formación y uso en el trabajo).

Antes de empezar con la discusión sobre los diplomáticos y el rol de la sociología, deberíamos saber que es la diplomacia, para ello, vamos a la descripción directa que ofrece la RAE. La Real Academia Española expone cinco definiciones diferentes acerca a esta palabra:

1. Rama de la política que se ocupa del estudio de las relaciones internacionales.
2. Conjunto de los procedimientos que regulan las relaciones entre los Estados.
3. Servicio de los Estados en sus relaciones internacionales.
4. *coloq.* Cortesía aparente e interesada.
5. *coloq.* Habilidad, sagacidad y disimulo.

En cuanto a la primera definición se entiende la diplomacia como una ciencia plenamente política basada en las relaciones internacionales. Y en la segunda y la tercera presenta al Estado como el actor principal (en la 2nda) o el único actor (en caso de la 3era) encargado de la diplomacia, cuando en verdad, hay más agentes en la actualidad que pueden llevarnos hasta ella o que ofrecen este servicio diplomático. Sin embargo, la segunda se diferencia de que se admite que hay diferentes procedimientos y que hay más actores implicados que llevan la diplomacia, por lo que se da una visión más sociológica. Los dos últimos, son tan solo elementos de la cultura popular utilizadas de modo ofensivo. A lo largo de este trabajo, se desarrollará un poco más el por qué la diplomacia tiene más actores de los que da a entender la RAE.

Ahora que sabemos situarnos ante la diplomacia, volvamos a los diplomáticos como ejecutores del servicio, ¿realmente su preparación está acertada como para ejercer relaciones internacionales? Ya que debido a nuestro estilo de vida nos basamos en ideales

económicos como principales generadores de alianzas, esto acaba dejando atrás la importancia de la población asociada al país. Uno de los problemas que puede ocasionar este tipo de situaciones es una desconfianza de toda la población por unas acciones en las que no toman parte e incluso llegar a generarse alzamientos sociales debido a la gestión que han llevado los diplomáticos. Un ejemplo, podrían ser las diferentes manifestaciones generadas debido a la mala gestión de Putin al iniciar una guerra contra Ucrania, en la cual, incluso los rusos han manifestado su enfado hacia su presidente. Por otro lado, otro caso que no causó huelgas o movimientos, pero sí discrepancias entre la población, fue ante la acción de Pedro Sánchez (actual presidente del Gobierno de España) y sus relaciones con Marruecos y Argelia acerca de la pertenencia del Sahara.

No hablamos solo de una falta de comunicación con la ciudadanía y de la débil participación en el sistema, sino que también se debe a las consecuencias negativas a través de malentendidos entre los diferentes representantes de los países que operan y llegan a guerras donde solo han mandado los intereses económicos y geopolíticos o las problemáticas ocasionadas entre culturas (conflictos bélicos, por ejemplo). Estando en una red global (tras haber pasado por un proceso de globalización) es primordial mantener una mayor comprensión entre todos los países implicados, pero, sobre todo, en su población. Al final del día, las noticias llegan -de forma manipulada o no- a los habitantes de cada país y estos son los que deciden si esa gestión es aceptable para ellos en términos ideológicos, culturales, políticos, sociales y económicos. Depende del caso que se les preste a los habitantes, la democracia puede ser mayor o menor, lo que conlleva a un mayor o menor bienestar. Por esa misma razón, se considera clave una mirada sociológica.

No podemos olvidarnos de factores económicos como objetivos claves para el desarrollo de un país, menos aún ante el sistema mundial utilizado por todos los países democráticos con redes internacionales. Actualmente nos guiamos a través del PIB (Producto Interior Bruto), aunque desde la ecología ya se plantean otro tipo de medidores para poder otorgar una mayor sostenibilidad para garantizar una mejor vida hacia la población. Al igual que la misma ONU ha planteado ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible), que no llevan tan solo a una visión ecologista, sino a una población justa con el ciudadano y el planeta en el centro. Es un factor que se tendrá en cuenta dentro de este trabajo ante el rol de los diplomáticos en sus acciones y preparación.

La verdadera pregunta, más allá del funcionamiento de la diplomacia y cómo se ejerce el rol del diplomático, es ver sus principios y valores a la hora de realizar sus tareas como profesionales de las relaciones internacionales. Qué se tiene en cuenta y cómo se plantea a través de organizaciones internacionales. Es de vital importancia el reconocer que se plantea desde arriba con tal de poder buscar mejoras que no se basen solo en el PIB como indicador de prosperidad en un país.

Este trabajo constará de 5 focos principales con tal de responder a la pregunta de investigación y desarrollo planteada. A continuación, se encontrarán los objetivos de cada uno de estos focos y su relación con la pregunta inicial. A continuación, se valorará la

relación que tienen todos estos focos entre sí. Se desarrollarán a continuación todas estas temáticas para extraer unas conclusiones finales.

¿Cómo se forma a los profesionales?

Bajo este foco se pretende realizar un estudio de currícula entre las mejores universidades a nivel mundial y añadiendo a una universidad española para comparar. El objetivo es conocer cómo se forma a los profesionales que ejercen como diplomáticos y se analizará si esto acaba siendo suficiente a la hora de ejercer su trabajo desde el punto de vista de la sociología. Para ello, se explicará el papel del diplomático y se hará un estudio de su rol en las relaciones internacionales. Después, bajo los estudios de currícula se buscarán las diferencias y ver si hay diferentes asignaturas o visiones referentes al futuro de los diplomáticos y cómo se preparan de acuerdo a los diferentes países. Por lo que bajo la comparación entre las mejores universidades se tratará de ver cuáles son sus diferencias y de esta forma entender o razonar la formación de los profesionales.

Relaciones diplomáticas de las empresas.

No tan solo se habrá de estudiar a aquellos que trabajan en instituciones, sino que también a aquellos que trabajan en empresas (pues como ya he mencionado previamente, tienen un papel importante dentro de la globalización y representación de los países). Por lo tanto, se verá una búsqueda también referente a las relaciones diplomáticas dentro de las empresas para profundizar en la importancia del factor sociológico.

El analizar el rol de las empresas en cuanto a la diplomacia contribuye al trabajo como foco puesto que genera una vista más actual a partir de un mundo más mercantilizado y de carácter capitalista. Esto se debe a que las grandes compañías tienen cargos equivalentes a los de los sistemas diplomáticos y que colaboran con los Estados en negociaciones importantes para el bien tanto de la compañía como del Estado.

Es entonces que lo que se tratará de ver es si existe una profesión diplomática dentro de las organizaciones transnacionales que forman parte de los actores globales. Sin embargo, en este foco no se realizará un análisis de organizaciones o de casos, sino que se marcará en base a un modelo de planteamiento inicial y teórico de su funcionamiento diplomático.

Diplomacia silenciosa

Se busca hablar también respuestas acerca de la diplomacia silenciosa (*Silent Diplomacy*). Una diplomacia dónde se ocultan las acciones al ciudadano y dónde tratan de hacernos ver que hay una transparencia y sinceridad, cuando ciertamente solo nos encontramos bajo secretos. Las relaciones diplomáticas deberían ser transparentes en las democracias, sin embargo, esto no se da debido a los intereses ocultos de según qué países y el miedo a la respuesta social. Por ejemplo, por posibles choques en las culturas o los ideales marcados del país bajo sus tradiciones o situación política. Durante este tema se centrará la mirada en investigar sobre esta y ejemplificarla con algunos casos

Toda diplomacia siempre tendrá una parte en la sombra por su propia naturaleza de las gestiones y trámites que realiza. Las tareas en el ámbito democrático necesitan ser

discretos por parte de los actores que participan en ella y ser prudentes en cada paso que dan. Este principio colapsa contra la visión inicial de transparencia y de participación ciudadana, por lo que este foco se convierte en un término complejo para el hallazgo de una respuesta correcta o acertada. Por lo que, la conclusión podría ser que la diplomacia silenciosa sí que sea necesaria en momentos dónde se reúnan los actores sociales fuera de cámara, dejando atrás la presión constante de los medios de comunicación oportunistas.

Claro que es necesaria la transparencia de los diplomáticos en las tomas de las decisiones, pero también se debe entender que los medios toman a menudo la información de la manera más conveniente para generar un efecto en aquellos que reciben los mensajes (a menudo, para generar un impacto exagerado hacia el receptor bajo intereses del medio). El dar noticia constante de los elementos hablados entre los representantes podría generar un pánico generalizado entre los ciudadanos y la tarea del diplomático se vería intervenida pudiendo ocasionar efectos perversos. Por esta misma razón, es primordial el saber cuándo es perjudicial y cuando es necesaria para el funcionamiento de la acción diplomática.

Sociología como fuente de aportación relevante a los modelos de relaciones internacionales. El debate cultural y de intereses bajo la mirada de la ciudadanía.

Creo de importancia el dedicar un apartado a los debates culturales generados dentro de estas relaciones y a su vez a los intereses de la ciudadanía. Resaltando este apartado, se dará un enfoque sociológico ante la crítica a esto, lo cual implica el analizar el impacto de los errores diplomáticos en la sociedad y en su población, además del efecto de la cultura como debate ante la negociación entre poblaciones. No hablamos solo de aspectos como actuación entre diplomáticos de países, sino entre ciudadanos. Una cultura con ideas contrarias a las tuyas puede causar cierto rechazo y se debe saber cómo actuar con tal de una conformidad entre la ciudadanía de ambos países. Pero, sobre todo, lo que es necesario, más allá de la cultura, es hacer al ciudadano participe de los procesos en las relaciones diplomáticas para más democracia, legitimidad y libertad. Por eso, dentro de este punto el trabajo se centrará en la importancia del aspecto social en la diplomacia.

Muchos sociólogos acaban trabajando en estos campos gracias a sus amplios conocimientos acerca de las necesidades sociales contemplando las doctrinas que rodean las mismas. Doctrinas como sociología, psicología, economía, política o derecho se tienen en cuenta para explicar el cómo hay que actuar para generar un bienestar social. El poder tener a alguien que amplie su visión al ciudadano y a la funcionalidad sobre la sociedad para apostar por aquello más representativo y justo es lo más acertado dentro de un Estado democrático o la búsqueda de este. No es lo mismo tener a un economista que mide el bienestar a partir del indicador del PIB, que tener a alguien que muestre a la población dentro de la ecuación. El diplomático, debe de ser entonces, alguien dotado de un ojo social al igual que económico o político. Puede haber diferentes especialistas quienes medien estas acciones para contrastar información.

Si aplicamos a diferentes teóricos marxistas o el pensamiento de Adam Smith, vemos que desde hace siglos se tiene la vista sobre la búsqueda de la igualdad y la accesibilidad de

la población a los recursos. Exponiendo los ideales del marxismo, tenemos esta idea de la diferencia de clases y el intento de igualdad alrededor de la población a partir de tumbar esta sociedad vertical, estructurada de forma desigual. ¿Cómo se relaciona con la diplomacia? Se relaciona a partir de que seguimos en una sociedad vertical dónde las élites o las personas de más poder hablan por todos aquellos que no tienen ese estatus. Es por eso por lo que, desde la teoría marxista, encontramos cómo aún seguimos buscando esta representación popular y no solo de los intereses de las élites.

Pero no solo tenemos este enfoque marxista, también podríamos mencionar a Adam Smith y su idea de la prosperidad. Según Smith la prosperidad en un país solo se podía lograr a base de hacer que todos tuvieran acceso a los recursos y al mercado y que era el Estado quien tenía que intervenir para generar un bienestar social entre la población. Es el Estado el encargado de poder generar políticas que ayuden a la ciudadanía, pero actualmente, debemos de pensar más allá de un Estado único, puesto que tras la globalización y la introducción de un mercado mundial accesible por todos y al mismo tiempo una transparencia ante el poder de alzamiento en países democráticos, la dinámica es diferente.

Hoy día los factores de representación pueden ser empresas o Estados y además hay una enorme visualización de todos aquellos valores que no encajan con los nuestros a nivel global. Además, debido a las redes sociales y una mayor cobertura de las noticias, la sociedad acaba enterada de acciones que se toman con en otros países y es un gran punto de información para rectificar antes de realizar el mismo acto que el resto.

¿Cómo podemos enfocar de nuevo las relaciones internacionales bajo el foco sociológico?

Como último punto o foco de interés en el trabajo, lo que se buscará es el modo de mejoras a través de todo lo investigado y analizado bajo un ojo sociológico. Ver cómo podemos rebajar los alzamientos sociales (o aumentar la confianza de la población en sus líderes) o cómo podemos mejorar las carreras realizadas por los diplomáticos tras el análisis (en caso de necesitarlo). Es la idea de ambientar la carrera diplomática en algo menos empresarial u organizacional, o de intereses geopolíticos y volverlo más como una herramienta de la sociedad para la mejora de la misma a nivel mundial.

Con todas estas ideas -o focos- principales, se acabará respondiendo a la pregunta inicial bajo una reflexión, con sus respectivas ideas aportadas debido al análisis previo y la visión sociológica como determinante en el cambio, mostrando así su importancia en las relaciones internacionales. El verdadero objetivo detrás de la pregunta es lograr encontrar la importancia de la sociología dentro de las relaciones diplomáticas.

Es común encontrarse con premisas acerca de en qué se basan estas relaciones o lo que se da a entender en los medios de comunicación convencionales acerca de las reuniones entre representantes. En su mayoría se nos habla bajo el foco económico o geopolítico basado en los intereses de cada una de estas categorías. El objetivo central de este trabajo es ver qué papel tiene la sociología, y no tan solo eso, sino cuales han sido las críticas

presentadas previamente para analizar si se han establecido cambios en la mirada diplomática social. ¿Qué rol ejerce la sociología dentro de las relaciones internacionales? ¿Qué importancia tiene? ¿Los diplomáticos tienen en cuenta la mirada sociológica? ¿Qué hay de sus modelos?

Todas las preguntas anteriores se tratarán de resolver para aportar un granito de arena a la importancia de esta ciencia y que a menudo se deja de lado en las relaciones internacionales o no se contempla en la descripción o en los objetivos de la carrera diplomática. Lo que, sí que podemos responder, es cuales son las labores del sociólogo y aplicarlo a la diplomacia. De esta manera, podremos comprender mejor todas sus funciones y tener ya una visión, la cual se basará en el artículo de *Michael Burawoy* (2004) referente a cómo funciona la labor el sociólogo y que es lo que le diferencia realmente de otros trabajos.

De acuerdo con Burawoy la pasión por la justicia social, los derechos humanos, la economía, la sostenibilidad, la libertad política o el poder hacer el mundo un lugar mejor, lleva a muchos hasta la carrera de sociología. El progreso se convierte en una batería de técnicas disciplinarias y aunque se normalice la presión hacia las carreras, la moral originaria para aquellos que mantienen un espíritu sociológico es muy difícil de eliminar.

La primera tesis de Burawoy está presentada bajo el nombre de “**el movimiento de tijeras**”. Durante los últimos 70 años el centro político de gravedad de la sociología se ha visto movilizad hacia una dirección y otros estudios precisamente en la dirección contraria. La mayoría de los miembros han crecido en un modelo liberal conservador durante la sociología de la post-guerra. Y a su vez el radicalismo de los años 60 quedo difuso a través de la profesión quedando en una forma diluida en la mentalidad de los profesionales. Factores importantes a tener en cuenta es el aumento de la presencia y participación de las minorías raciales y de las mujeres, y el ascenso de la generación de los años 60 a posiciones de poder en departamentos y asociaciones que han sido los que han arrastrado consigo un giro en el contenido contemplado por la sociología.

Si la sucesión de las generaciones políticas y el cambio de contenido en la sociología representa un brazo de las tijeras, el otro se dirige hacia el lado contrario, que es el mundo que estudiamos. Aunque la equidad y la libertad se vea aumentada, lo cierto es que muchos sociólogos han detectado que nos encontramos en un mundo con mayores desigualdades y una mayor dominación. Todo lo que se había ganado en cuanto a derechos civiles y una economía segura, se vio afectado e incluso revertido por la expansión de mercado y los estados coactivos, violando así los derechos tanto en los mismos estados como fuera de ellos. El mercado y el estado han colaborado en contra de la humanidad en aquello que se hace referencia como neoliberalismo.

Como segunda tesis se expone “**la multiplicidad de sociologías públicas**”. Podemos constituirnos a nosotros mismos como un público que actúa en el ámbito político. El autor nos cita a Durkheim en cuanto a su insistencia a que las asociaciones profesionales deberían ser un elemento integral de la política nacional y que no sea solo a defender sus propios intereses. Deberíamos estar seguros de que se puede llegar a posiciones públicas

a través de un dialogo abierto, a través de una participación equitativa y libre de los miembros y dependiendo de una democracia interna. La multiplicidad de las sociologías públicas no solo refleja los diferentes públicos, sino que también los diferentes compromisos a los que se deben comprometer los sociólogos.

Con la ayuda de las grandes tradiciones de la sociología, lo que se hace es volver aquellos problemas que deberían ser privados en problemas públicos. **Esto se hace para poder hacer que estos grupos se queden dentro de la sociedad y no ocultarlos.** La educación se convierte en una serie de diálogos en el terreno de la sociología que promueven el dialogo entre los estudiantes y los profesionales, entre los estudiantes y sus experiencias y entre los mismos estudiantes y finalmente un dialogo entre los estudiantes y lo público más allá de la universidad. La enseñanza es el prototipo de que mientras los estudiantes se convierten en embajadores de la sociología hacia el mundo para traer de vuelta a el compromiso de los sociólogos a lo público, tal y como lo son sus profesores.

La tercera tesis se basa en **“la división de la labor sociológica”** que es el primer paso para distinguir la sociología pública de la sociología política. La sociología política es la sociología dedicada a un servicio para atender a una meta propuesta por un cliente. Es decir, la razón de ser de esta es el proveer soluciones a los problemas que se nos presentan a los sociólogos o legitiman las soluciones que ya han sido generadas.

“¿Sociología para qué?” deberíamos preocuparnos con el final de la sociología o solo con lo que significaría ese final. Aquí encontraríamos la distinción de Max Weber en su discusión de la racionalidad técnica y de valores. Weber y a escuela de Frankfurt mostraban un interés entorno a que la racionalidad técnica estaba desplazando la discusión de valores. Burawoy, pone sobre la mesa el *“conocimiento instrumental”*, ya sean las piezas de un puzle que llevan la solución de la sociología profesional o elementos que solucionan los problemas de la sociología política. Al otro lo llama pensamiento reflexivo ya que consiste en una preocupación en los diálogos acerca del final, ya sea porque el dialogo toma lugar o con la comunidad académica acerca de las fundaciones de sus programas de investigación o entre los académicos o varios factores públicos respecto a la dirección de la sociedad. Un conocimiento reflexivo cuestiona los valores de las premisas que tiene la sociedad respecto a los sociólogos.

En cuanto a la cuarta tesis encontramos la **“elaboración de la complejidad interna”**, en ella se exponen las cuatro divisiones de la sociología (aunque todas acaban formando parte de la sociología profesional) en: Sociología profesional, la sociología política, la sociología crítica y las labores de la sociología.

La sociología del trabajo o las labores de la sociología, que explicaría las acciones o labores que tiene como fundamentos la sociología pública juntando las funciones de la sociología profesional, política crítica. En cuanto a la profesional se podría resumir como aquella que presenta preguntas, teorías, investigaciones, conceptos y puzles que solucionar. La sociología política se podría definir como aquella que se basa en una investigación sociológica, se ve a los humanos como sujetos y la comprobación a través de una puesta en común de estas investigaciones en congresos o entre miembros de nivel.

Es una sociología basada en generar un término legal confirmar estas nuevas investigaciones. Por otro lado, estaría la mencionada sociología crítica, que se basa en debates entre la disciplina y los estudios realizados. Por último, como último factor en las labores de la sociología (dentro de la sociología profesional) es la sociología pública. Esta presenta una preocupación de la imagen de la sociología en el ámbito público, presentando sus hallazgos de manera accesible, enseñando sus bases y a su vez, a través de libros o artículos.

Una vez ubicadas las funciones de la sociología en diferentes términos, pasamos a ver dónde se encuentra el sociólogo. Es decir, entramos en la quinta tesis en la que se centra en **“localizar al sociólogo”**. Debemos saber diferenciar entre la división de la labor sociológica y el sociólogo, quien se encuentra en uno o más lugares. Los sociólogos no tan solo se encuentran en diferentes posiciones, sino que también asumen posiciones entre los diferentes tipos de sociología (profesional, política, crítica o pública).

Algo que se da en el sociólogo graduado es que es posible que haya sido inspirado por alguien que no ha sido formado que actúa como profesional e incluso profesor o por un movimiento social concreto. La persona que accede a una carrera o a un curso profesional entra en una situación de tener una disposición crítica, queriendo aprender más sobre poder generar un cambio social en diferentes ámbitos e incluso países (de aquí que en la diplomacia también sea aplicable el deseo de cambio del sociólogo). Una vez graduado después de cuatro años de carrera este interés que se tenía en primer lugar cambia y va hacia otra dirección cambiando la ambición del sociólogo y dándole otros compromisos morales que no tenía planteado en otro momento.

Una vez ya se sabe un poco de la formación del sociólogo y los cambios que puede generar formación en su moral, pasamos a la sexta tesis: **“el modelo normativo y su patología”**. La visión de la normativa por Burawoy se basa en la disciplina de la sociología y de su interdependencia recíproca entre los cuatro tipos mencionados anteriormente. Una solidaridad orgánica donde cada tipo de sociología deriva una energía, un significado e imaginación a partir de su conexión con el resto. Sin la sociología profesional no habría ninguna de las otras sociologías. Los nuevos movimientos y pensamientos son aquellos que llevan a la sociología a una evolución y la inclusión de nuevas ideas.

Por otro lado, la sociología política puede ser capturada fácilmente por aquellos individuos que imponen unas obligaciones a los fundamentos o distorsiones que pueden llevar a la sociología profesional. El mercado de la investigación se rige por la financiación de la sociología política. La migración de los sociólogos a los negocios, la educación y las escuelas de política pudo haber moderado esta patología, pero ciertamente no aisló a la disciplina de tales presiones. La sociología pública, no quedándose atrás de la sociología política, puede sostenerse por fuerzas externas. La búsqueda de la popularidad de la sociología pública está tentada a elogiar o contentar a los públicos a los que se destina, entrando ya en el concepto de la sociedad de masas.

Llegando ya a la séptima tesis, encontramos **“la disciplina como un escudo de poder”**, y es que no hay espacio más allá de explorar a los antagonistas y aquellas alianzas que forman estos escudos de poder. Si nuestra disciplina se puede sostener conjuntamente bajo un sistema de dominación, hay que hacer que ese sistema sea hegemónico antes que déspota. Eso es lo que se dice a partir de la sociología crítica y pública, de que se debería tener permitido un espacio para poder desarrollar sus propias capacidades e inyectar dinamismo a estos conocimientos dominantes que se presentan en el sistema.

Esto nos lleva a la octava tesis, basada en la **“historia y jerarquía”**, aquí no se le resta importancia a la sociología pública social, a las conexiones entre los sociólogos y las comunidades, se aleja de ello incluso. Debemos reconocer que la sociología pública local está tomando un lugar en nuestros sistemas educativos, donde los profesores soportan la carga del enorme peso de la enseñanza. Los profesores tratan de concienciar acerca de esta idea de sociedad y de comunidad, tratando de que sea más corporativa en los futuros sistemas y estudios que se dan para los futuros profesionales.

En la novena tesis nos expone la **“provincialización de la sociología americana”**, ciertamente tiene partes destacables que nos ayudarán a seguir visualizando un poco más la idea de la sociología. Por ejemplo, el autor nos deja bajo la pregunta de: *“¿Qué más podría ser la sociología si no que un compromiso con diversos públicos acerca de problemas públicos?”*. Esto se relaciona directamente con mejoras que se pueden dar en la diplomacia y en las relaciones internacionales, pues la función de la sociología no es solo clave en espacios cerrados, sino que va mucho más allá. El objetivo es el mismo a través de diferentes estrategias o métodos, pero no dejan de ir tras una misma búsqueda de mejoras o nuevos razonamientos explicativos a hechos sociales.

Si Estados Unidos manda con su sociología profesional, entonces tenemos que fomentar las sociologías públicas del Sur Global y las sociologías políticas de Europa. Tenemos que alentar redes de sociologías críticas que trasciendan, no solo las disciplinas sino también las fronteras nacionales. Todos deberíamos aplicar la sociología a nosotros mismos, ser más conscientes de las fuerzas globales que nos dirigen nuestra disciplina, por lo que debemos poder llevarlas nosotros y no dejar que las fuerzas nos lleven a nosotros.

Lo que nos deriva a la décima tesis de Burawoy: **“dividiendo las disciplinas”**. A modo introductorio de este apartado del artículo, se dejará un fragmento extraído que ayudará a comprender mejor esta tesis:

<<Las ciencias sociales se distinguen de las ciencias humanitarias y naturales por la combinación de conocimiento instrumental y reflexivo – una combinación que es variable, y da diferentes oportunidades a las intervenciones públicas y políticas. El conocimiento interdisciplinario toma diferentes formas en cada cuadrante del campo sociológico. >> (Pág. 22. For Public Sociology)

Hay que saber diferenciar correctamente cuales son los objetivos y actuaciones de cada campo de investigación. Las ciencias sociales son puentes de las ciencias humanísticas y

naturales, el balance entre los dos tipos de conocimiento que destacan de las ciencias sociales va variando entre las diferentes ciencias de este calibre.

Los economistas que se alejan por no estar de acuerdo con sus formas de actuación actuales sobreviven solo si primero pueden establecerse en términos profesionales. La coherencia interna de la economía le da mayor prestigio dentro del mundo académico y una más eficiencia en el mundo de las políticas. La sociología se adapta a las demandas que mejor funcionan para la sociedad y para lo que manda en el sistema y funciona. En el caso actual, nos basamos por el sistema capitalista global en el que se tiene que mover la sociología para responder a las demandas sociales y que sea posible.

El sociólogo expone una pregunta que es la que la lleva a su tesis final, la pregunta que le llevo a ello fue “¿Tenemos una identidad en nuestras propias ciencias sociales?”. Esto ha dado lugar al final de la tesis presentando al “**sociólogo como un partidista**”. La economía, tal como la conocemos hoy, depende de la existencia de mercados con interés de expansión, la ciencia política depende un estado con interés en la estabilidad política, mientras que la sociología depende de la sociedad civil con interés en la expansión de lo social.

Como conclusión de la introducción y con la explicación este artículo, la labor del sociólogo va más allá de únicamente analizar la actualidad o los movimientos sociales, sino que también tiene la capacidad de realizar cambios, de poder llevar adelante nuevas teorías y mejoras que ayudan a toda la población. Además de que esta es capaz de ir más allá de una sola nación, y, además, no se puede comparar a otras ciencias, pues tiene una identidad y labor propia. En mi caso, usaré algunas ideas de Burawoy para ver cómo se puede aplicar la sociología al campo de la diplomacia además de mis propias reflexiones.

2. Metodología

Este trabajo se trata de un estudio exploratorio constará de un estudio mayoritariamente cualitativo de investigación documental, que ocasionalmente se contrastará información de orden cuantitativo.

En un principio se planeaba direccionalmente la realización de entrevistas con tal de conseguir información por parte de profesionales, a personas que pudiesen exponer su experiencia personal y profesional alrededor de la diplomacia o las relaciones internacionales. También se intentaría llevar a cabo una entrevista dentro de la escuela de diplomáticos, para tener un contacto directo con la formación de profesionales. El objetivo de las entrevistas era principalmente obtener información en cuanto a su carrera profesional y experiencia, ver sus protocolos de actuación, capacidades y competencias para llevar a cabo estas relaciones; y por supuesto, sus opiniones referentes a ello. No solo se busca un análisis crítico y objetivo, sino también ver la opinión de estos y ver si existían opiniones conjuntas que pudiesen llevar a la mejora o la explicación de por qué funciona de la manera que lo hace actualmente.

Sin embargo, esto no ha sido posible por el difícil acceso a los profesionales del ámbito diplomático. Aunque una de las profesionales más cercana y formada en sociología que participó en sistemas de formación y de negociación de carácter internacional sí que respondió accediendo a una entrevista, decidí que, a pesar de ser útil para la investigación, no sería suficientemente relevante usar un caso único.

La orientación al final de la investigación se ha dirigido más a un modelo basado en una investigación bibliográfica y de búsqueda en redes, dejando así para investigaciones futuras el poder realizar entrevistas a profesionales diplomáticos o de ámbito internacional.

Para ello, se buscará información sobre la formación de profesionales dentro de escuelas de diplomacia internacional. Se revisará la currícula en diferentes países, viendo así los distintos diplomáticos que se pueden formar a partir de la formación en las diferentes universidades. Gracias a esto se podrá comparar Estados y entenderemos por qué a pesar de ser un mismo estudio, se generan diferentes relaciones alrededor del mundo que no se relacionan con los intereses económicos y geopolíticos (o geoestratégicos). En España, por ejemplo, los intereses geopolíticos son un pilar fundamental para las relaciones internacionales, puesto que por interés económico no ejerce un papel con suficiente fuerza. Aquí, encontraríamos el trabajo de campo dentro del estudio, tanto en el estudio de los modelos diplomáticos como la revisión de los planes de estudios en diferentes países.

Haremos una revisión conceptual a través de un análisis y críticas a diferentes artículos, videos, documentales, libros o noticias ya publicadas como informadores de la situación y estudios ya efectuados. Estos estudios se contrastarán entre sí con tal de poder comprender la situación actual y perfilarlas preguntas planteadas.

Al basarse principalmente en una revisión bibliográfica enfocada a lo ya escrito acerca del rol de la sociología en las relaciones internacionales y el entendimiento del funcionamiento de la misma, se podría proponer el método de “*Systematic Review*” o metaanálisis. Este tipo de búsqueda de información queda cubierta bajo la metodología PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses*).

De acuerdo a la descripción oficial de la página web, PRISMA es una evidencia basada en la agrupación mínima de elementos para realizar un reporte sistemático de críticas y metaanálisis. PRISMA se enfoca primariamente en el reporte de revisiones evaluando los efectos de las intervenciones, pero también puede ser utilizado como una base de reporte sistemático de las críticas con otros objetivos que no sean solo evaluar intervenciones.

Este método es entonces una lista de comprobación de elementos que deben estar en la revisión sistemática y el metaanálisis de obras de autor de investigaciones científicas. La metodología se publicó por primera vez en el año 2009 (diseñada por la Revista Española de Salud Pública para la publicación de revisiones) y en el año 2020 fue actualizada, contando ya con 27 ítems y siguiendo así la estructura de un artículo científico y ayudando a concretar lo más importante en cada una de las secciones. Gracias a la implementación

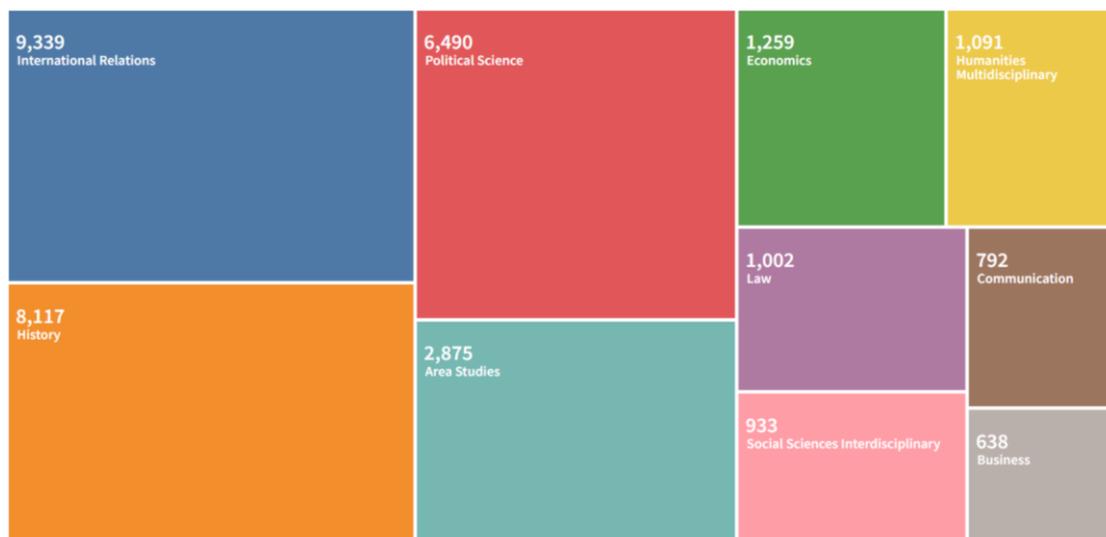
de PRISMA se generó una mejora notable en cuanto a la calidad y la homogeneización de las revisiones sistemáticas.

¿Por qué se hace mención de este método? Ahora que conocemos un poco más su funcionamiento, el uso de esta técnica crítica a la hora de la revisión de documentos habría sido útil para poder encontrar documentos confiables y contrastarlos con otros artículos dentro de un marco común.

En el caso de la sociología en las relaciones internacionales, no es algo que este muy presente y la posibilidad de buscar a través de la metodología PRISMA acerca de la diplomacia y no encontrar investigaciones plenamente sociológicas son altas (a no ser que se especifique a la hora de realizar la búsqueda – o investigación -).

Este suceso puede ser observado a partir de un análisis de resultados en “*Web of Science*” a la hora de buscar estudios relacionados a la diplomacia y analizar cuántos resultados se obtienen sin filtros y aplicando los filtros (en este caso se mostrará cuántos resultados en base a la sociología en relación con la diplomacia se han encontrado).

Referente a los artículos bajo la palabra “*Diplomacy*” (es necesaria la búsqueda en inglés para la obtención de resultados globales y más extensos, ya que la página es de uso mundial) se obtienen 29.620 resultados, los cuales, se dividen en subcategorías en cuanto a lo que engloba la investigación o la rama que está tomando.



(Cuadro extraído de la base de datos *WEB OF SCIENCE (Based on Diplomacy)*, 2023)

Entre ellos los que más destacan son las investigaciones asociadas a las relaciones internacionales (que no es lo mismo que diplomacia, su diferencia es que la diplomacia es la relación entre Estados y las relaciones internacionales son el **conjunto de conocimientos que dar lugar a la tarea diplomática**) con 9.339 resultados, historia con 8.117 resultados y como el tercer filtro más presentado en estos estudios, ciencias políticas con 6.490 usos en los artículos acerca de la diplomacia. Vemos relación con asuntos sociales en ciencias sociales interdisciplinarias, pero tampoco bajo un número tan

elevado, de hecho, va por debajo de la política, leyes o economía. No se ve presente la sociología entre los que más peso tienen en los estudios.

Tras no encontrar la sociología entre la mayoría de las investigaciones con relación a la diplomacia, apliqué el filtro como categoría de la sociología. En este caso, el número de resultados fue 373 documentos.



(Cuadro extraído de la base de datos WEB OF SCIENCE (Based on Sociology results inside Diplomacy), 2023)

En comparación a las otras categorías que se han visto previamente con miles de resultados, la sociología no se encuentra con los que más representación tienen de los que se han publicado, sin embargo, no es inexistente.

Por otro lado, parecen estar más bien relacionados acerca de la sociología entorno a las ciencias políticas y relaciones internacionales. Algo que puede ser significativo para esto es el hecho de que a menudo las labores del sociólogo pueden ser entendidas como labores que también se sitúan de manera generalizada en las ciencias políticas o en las relaciones internacionales, pero estas no acaban de ser especificadas. Es decir, encontramos la sociología ocultada en estos factores y parcialmente hay una invisibilización de la figura del sociólogo. La sociología, está presente en actividades políticas, económicas, históricas, antropológicas, comunicación, estudios étnicos, entre otras disciplinas en las que la diplomacia se ve envuelta, por lo que es muy probable que el rol o la labor del sociólogo, se haya visto afectada por estar presente en otras dimensiones.

A pesar de no haber tomado muchos artículos del WOS para este trabajo, ha sido de importancia mencionarlo para poder tener una vista más general y amplia acerca de dónde se ve situada la sociología en el ámbito diplomático y la relevancia del estudio desde la mirada sociológica se ha presentado a lo largo de los años que quedan registrados en esta página de referencias científicas.

En cuanto a la investigación previa de la importancia sociológica, nos lleva a que el rol de la sociología pura como elemento en la diplomacia no ha sido llevado a cabo de manera

extensa no solo a nivel nacional, sino que a nivel global. La razón por la que la metodología PRISMA no ha sido utilizada para este trabajo es que ha sido buscado por otras fuentes que garantizaban un acceso más rápido a la creación de un marco teórico. Aunque sí que sería interesante a futuro el poder analizar de manera adecuada y hacer un contraste desde la metodología basada en la revisión sistemática y el metaanálisis y la información que se puede encontrar de manera individual sin haber pasado por un filtro previo.

Finalmente, se buscará una conclusión a partir de toda la revisión bibliográfica y conceptual y el constaste de la formación en diferentes universidades (a base del estudio de currícula) de los diferentes países seleccionados. Se emplearán todos los métodos de realización de la investigación en la reflexión sociológica que se busca para dar respuesta a uno de los focos ya explicados en uno de los apartados anteriores y, sobre todo, a la pregunta inicial de este estudio. Concluyendo así con un punto de vista social bajo mi propio conocimiento generado a través de los años como estudiante de sociología.

3. Revisión bibliográfica y conceptual

La diplomacia y su funcionamiento es complejo de entender, sobre todo si se quiere llevar a diferentes sectores donde opera la misma. Esta tiene diferentes ramas dentro de esta en la que su método de actuación es diferente: tenemos la esfera de la diplomacia organizativa o empresarial, diplomacia comercial, diplomacia social, diplomacia pública, diplomacia silenciosa y la diplomacia cultural. Cada una de ellas tiene sus propias misiones y visiones como si de una organización se tratara, así como sus tradiciones teóricas y sus fuentes bibliográficas diversas.

En cuanto las organizaciones, tenemos la presencia de las ONG (organizaciones no gubernamentales) internacionales u organizaciones supranacionales, como sería la ONU. En este caso la ONU (Organización de las Naciones Unidas) es algo más limitado pues para poder entrar en la organización supranacional es necesario ser miembro de un estado o de un conjunto de personas que aspiran a ser un estado, o los lobbies. Además de que, hoy en día, ya no solo tenemos la presencia del Estado como mayor representante, las ONG o estos lobbies, sino que las empresas juegan un importante papel de representación de los países a nivel mundial.

Las ONGs pueden tener rol representativo, aunque fundamentalmente son los estados de las organizaciones supranacionales como la Organización Mundial del comercio, la Organización Mundial del turismo o los lobbies de carácter transnacional. Más que una representación de una nación, las empresas se encargan de la representación corporativa en diferentes países, dónde la imagen que ofrecen debe de ir constantemente supervisada por profesionales diplomáticos y por sus CEOs.

En términos generales, en toda la bibliografía encontrada lo que se halla es una mención constante al ámbito social, sin embargo, se encuentra bajo la pregunta del: ¿Cómo lo hacemos? Es decir, hay una gran consciencia por parte de los críticos hacia esta

diplomacia basada en el ciudadano y lo social, pero pocas formas de responder a cómo se puede llevar a cabo el cambio buscado.

A través de una percepción sociológica, también le damos importancia al nivel de relaciones que pueden favorecer también a la población y también que tanta representación tienen los diferentes países a nivel global. El número de embajadas y el pasaporte es un indicador bastante amplio de la buena imagen que tienen los países o las buenas conexiones que existen entre ellos.

En el ejemplo de España, cuenta con más de 120 embajadas alrededor del mundo, teniendo así una amplia red diplomática. Pero no tan solo el número de embajadas, sino que España tiene uno de los pasaportes más poderosos (con un mayor acceso a otros países sin necesidad de visado) por lo que se entiende que las relaciones internacionales con España son fuertes pues el resto de los países presentan una confianza en la población española y en sus líderes diplomáticos a nivel mundial, situándose, así como el 3er país con más poder en cuanto a entrada a diferentes países se refiere sin necesidad de visado.

Que en cuanto hablar de países con una red diplomática amplia encontraríamos Alemania, con 151 embajadas en el exterior y con el pasaporte más poderoso a nivel mundial. Aunque, por ejemplo, un país como Argentina, se queda atrás en cuanto a redes internacionales en comparación a España o Alemania pues su pasaporte solo les permite la entrada a 100 países y sus embajadas en el extranjero solo son 83.

Referente al acceso a este campo de estudios y dedicación para el futuro empleo de diplomático, es altamente estricto. Desde el año 1939 en España se ha exigido elementos muy concretos para el acceso a estos puestos, como, por ejemplo, el ser hombre o el haber estudiado derecho. Conforme avanzaban los años, carreras como economía se iban aceptando para ejercer de diplomático en un futuro, al igual que el ser mujer y poder optar a ser representante del país a nivel internacional. Desde un principio, no tan solo se han mirado los estudios o las capacidades intelectuales referentes a el conocimiento, sino los valores y que tan capacitados para actuar a la hora de sentirse bajo una presión tan grande. Lo que se busca primordialmente es ver a personas no tan solo capacitadas de conocimientos, sino que también personas con valores y capacidad de reacción ante los problemas que se anteponen en esta carrera.

Actualmente España hay 126 embajadas residentes y casi 800 Consulados, 153 de carrera y más de 600 honorarios. A diferencia de otros países, España tiene un nivel bajo de diplomáticos, sobre todo aquellos que están en la élite. A parte de lo estricto que es el modelo diplomático para acceder, también está el peso bajo aquellas personas que no quieren verse en la constante presión que este deber ocupa a nivel estatal y mundial. Por esta misma razón, muchas personas deciden apartarse de la labor diplomática y optan por otras carreras.

A modo de introducción podríamos definir la diplomacia como aquel deber que relaciona a los países y los representa para poder lograr una mayor comunicación e imagen entre ellos, buscando la mayor armonía posible entre diferentes naciones. Entonces, ¿Quiénes

son los diplomáticos? Aquellos encargados en la búsqueda de la prosperidad de las relaciones internacionales trazadas.

Para proseguir con esta revisión, se va a comentar la diferente bibliografía encontrada con la información aplicable al tema que se trata en este trabajo. Todos estos libros, artículos, noticias y videos van a ir bajo apartados con tal de un entendimiento más fácil y la situación de a través de otros ojos alrededor de los focos planteados durante la introducción. Finalmente, se establecerán unas conclusiones como una mirada global.

3.1 Introducción a la diplomacia como sujeto de estudio y la importancia de una mejora sociológica

Para empezar con este apartado o este punto es necesario hacer mención del libro de *Rocío Valdivieso del Real* (1996) sobre la diplomacia española. Este libro nos argumenta cuales han sido los principios de la diplomacia (y sus diplomáticos) y cómo ha transcurrido durante en España desde el año 1939 hasta 1990.

En el caso español, los diplomáticos, se demuestra que se identifican con personas que ejercen el poder político y económico hasta el punto de ser burócrata y en cierto modo se lleva al pensamiento de que ellos son la parte de la élite dominante. La diplomacia descansa sobre la base de la **reciprocidad** (Valdivieso 1996, 12).

La reglamentación y determinación interna de las categorías de la carrera diplomática se realiza por primera vez en el *Congreso de Viena de 1815*. En este hay 3 clases representantes (Que son categorías de la carrera): Embajadores, Legados y Nuncios y de aquí surgían también los enviados y ministros en otra categoría, y todos ellos son encargados de negocios. En el año 1961 (también en Viena), se les atribuye a los diplomáticos la función de representar al Estado acreditante ante el Estado receptor. Pero ¿Por qué tanta importancia a la diplomacia? Porque el carácter representativo de la actividad diplomática es importante ya que conlleva una consecuencia en el alto valor político.

La diplomacia se manifiesta como un instrumento de la Sociedad Internacional en cuanto a **“Diálogo entre estados”**. Valdivieso explica la descripción de diplomacia de Vilariño, que según él esta podría definirse como aquella actividad ejecutiva de la política exterior de un sujeto de derecho internacional, llevada a cabo por órganos y personas debidamente representativos del mismo, ante otro u otros representantes de este, ante otro y otros sujetos del derecho internacional, con tal de, por medio de la negociación, alcanzar, mantener o fortalecer la paz. Esta ha de tener como finalidad lograr con todos los medios, la construcción o que se conserve la existencia de una comunidad internacional.

En el año 1976, hay una corrección del anterior sistema (sistema que tuvo lugar durante la dictadura, antes de la modernización y la llegada de la democracia a España) que se encontraba en cuanto a la situación laboral diplomática. Se corrige por el Real Decreto

núm. 3033/1976 el 3 de diciembre, del Ministerio de Asuntos Exteriores, tratando en este los ascensos y la provisión de puestos de trabajo. Este se guía por:

- 1) La específica preparación del funcionario para el desempeño del puesto.
- 2) Los deseos del funcionario en cuanto cómo facilitar su preparación para un mayor desempeño.
- 3) Los puestos que el funcionario haya ocupado con anterioridad.
- 4) La hoja de servicios del funcionario.
- 5) Los conocimientos de idiomas.
- 6) La antigüedad en el servicio. (Valdivieso, 1997. 81)

Así vemos que no es solo que el acceso sea complicado para acceder a los puestos de trabajo, sino que el conseguir un ascenso y conseguir otro puesto dentro de la actividad diplomática también ha tenido sus estrictas pautas en cuanto a mérito e igualdad de oportunidades dentro de un sistema burocrático como es el estado desde hace décadas.

Para acabar con este libro, algo que se debe de tener muy presente a la hora de pensar en la elección del diplomático son en sus **valores y capacidades como futuro diplomático**. No todo el mundo puede con la presión que se les pone sobre los hombros a estos representantes, tal y como se menciona en la introducción de la revisión bibliográfica.

Para tener un poco más de introducción al significado de que es la diplomacia y sus principios, usamos el estudio de *M. Dolores Elizalde Pérez-Grueso* (1996). Expone así un estudio de las relaciones internacionales en el año 1996, dando una explicación general de la diplomacia durante el s. XX. Pero lo más importante es sin duda el tener claro el deber del historiador diplomático.

Se plantea el rechazo de la historia diplomática como una mera reproducción textual de documentos o archivos de asuntos exteriores o bien en notas en las que se justifica la veracidad de los datos porque aparecen en un informe, sin haber ninguna interpretación paralela de los datos. René Girault (en Elizalde Pérez Grueso 1996) señaló que no debe ser la historia diplomática en sí la que se ponga en cuestión, sino que los métodos de análisis de esta. Lo que llevan estos documentos son una **realidad subjetiva** y a menudo **interesada** de la supuesta **realidad del momento**. El uso de las cuestiones exteriores por parte de los gobiernos para aliviar o resolver problemas internos es algo que se da con frecuencia.

Además, el análisis de la influencia de grupos de interés determinados en el diseño de la política internacional, los cambios e incidencia de la opinión pública en la política exterior y cómo la opinión pública se ha visto influida a su vez por la prensa y la televisión, la formación de imágenes y estereotipos de otros países y el efecto que estas percepciones pudiera tener en el proceso de una acción exterior o en el desarrollo de las relaciones con diversos países. Las migraciones, las relaciones científicas y culturales, la repercusión de la evolución de la economía, las inversiones, los préstamos o los intercambios comerciales sobre la acción exterior de los gobiernos y sobre las relaciones entre naciones. También la comparación entre sistemas políticos y cómo las convergencias

ideológicas entre países conducen a la firma de alianzas. Lo que se busca a partir de esta ampliación de campos en el análisis sería conseguir que el historiador de la diplomacia pasara a ser en un **analista crítico de las relaciones exteriores y en un intérprete de los grandes hechos de nuestro pasado reciente**, relacionando los muchos factores que incidían en ellos.

Dentro de la diplomacia moderna, tenemos ambas categorías diferenciadas estando situadas alrededor de la Primera Guerra Mundial. El carácter de la diplomacia anterior a 1914 quedaría determinado a través de cuatro condicionantes:

1. Europa considerada como el continente más importante y el centro de gravedad internacional.
2. Reconocimiento de grandes potencias frente a unas pequeñas potencias: grandes potencias asumían una responsabilidad común respecto a la conducta de pequeñas potencias y respecto al mantenimiento de la paz general: ello implicaba reconocer un derecho de intervención en caso de conflicto.
3. Negociaciones basadas en la confianza en un mismo código de actuación, en la discreción y en la conducta profesional de todos sus miembros.
4. Directrices que a menudo permanecían secretas e ignoradas tanto por el parlamento como por el gran público.

Lo que no podemos esperar es que las diplomacias de un tiempo a otro sean las mismas. Es necesario elaborar un **“organigrama jerarquizado”**, claro y completo de los protagonistas de la política exterior, definiendo puestos, responsabilidades y radios de acción. Se tendría que calibrar luego la capacidad de actuación del diplomático dentro de dicha institución con tal de medir sus límites en cuanto a sus métodos de actuación en labores diplomáticas. Con tal de lograr este objetivo hay que profundizar en su grado de autonomía: las responsabilidades que recaían sobre él y la influencia de sus superiores.

También habría que determinar la existencia de grupos de presión que inciden en la elaboración de las políticas exteriores. Es decir, cual es el papel de los partidos políticos, de las fuerzas militares, de las instituciones, de sus grupos económicos, sociales... Y como factor importante: **la opinión pública**.

Paul G. Lauren (en Elizalde Pérez Grueso 1996) destacó que la atención de los que habían estudiado relaciones internacionales en el pasado, se centraban fundamentalmente en tres aspectos:

1. Política exterior de las grandes potencias.
2. Actuación de los hombres de Estado más importantes.
3. Diferentes acontecimientos en situaciones de crisis.

Es ahora cuando habría que considerar quién, por qué y en qué circunstancias se le había nombrado para el cargo que ejerce y cuáles fueron las implicaciones que en muchos casos llevaba consigo tal nombramiento, por otro lado, el reconocer las razones por las que **estaba destinado en un puesto o lugar concreto y los fines de su misión**. El poder valorar las relaciones que mantenía dónde estaba destinado, sus diferentes conexiones

con otras personalidades, colectivos e instituciones, los factores que condicionaron su actuación o sus intereses personales o políticos detrás de sus acciones. Es gracias a todas estas cuestiones que podemos **entender la labor de un diplomático** en un contexto con todas sus implicaciones.

Una vez expuestas las ideas principales acerca de la diplomacia y las labores del diplomático, entramos en un artículo redactado por *Hebe Vessuri* (2013), dónde más que darnos respuestas, solo nos deja con más enigmas referentes a la creación de una nueva forma de diplomacia.

Nos fijamos en cómo se plantea la idea de Estado-Nación. Esta idea se convirtió en la forma dominante en cuanto a organización del estado desde el s. XIX. El Estado es una entidad política y geopolítica, mientras que la nación se centra en lo cultural y lo étnico. Entonces, ¿qué interpretamos como Estado-Nación? Se puede describir como que estas dos coinciden geográficamente. En naciones como Alemania e Italia, la unificación cultural generó la unificación del Estado, por lo que se les calificaría mejor como naciones. En este caso, por ejemplo, la organización de Naciones Unidas (ONU), no es una organización centrada en los países en el ámbito político, sino en el ámbito cultural y étnico, con la sociedad y sus costumbres de forma central. Es por esa razón que esta diferenciación es primordial para entender el ámbito diplomático.

En los últimos años, se ha desafiado la hegemonía, la legitimidad y las capacidades institucionales de los Estados. A través de la globalización las redes mundiales se han ampliado y profundizado en gran medida. ¿Cómo se ha llegado a esta ampliación de redes internacionales? Una de las respuestas clave es los avances tecnológicos y gracias a estos, los avances en la comunicación, además del aquellos regímenes transnacionales y aquellos actores no gubernamentales (o estatales), que han ayudado a la transformación y a su vez a una crisis de la autoridad del Estado. A su vez, esta globalización ha llevado a una prosperidad, pero también a una insostenibilidad económica, una implausible en términos de política y, obviamente, injusto si hablamos sobre valores y ética. Es un tercio de la población en este llamado **mundo en desarrollo** es la que vive en pobreza.

Esto afecta a los diplomáticos en cuanto a cómo hacer sus labores, porque algo que está claro es que hoy en día se siguen haciendo esfuerzos significativos con tal de fortalecer los sentimientos comunitarios identitarios. Aunque esto acostumbra a ocurrir a través de mecanismos novedosos, puesto que las nuevas condiciones estructurales que llevan a las naciones (que se encuentran en desarrollo) a enfrentarse y la existencia de novedosas normas internacionales dirigen a convergencias entre aquellas políticas transnacionales de los Estados.

Una idea importante que se nos introduce en la lectura es la idea de la **governabilidad global**. Esta ilumina la importancia disminuida de los Estados-Nación y la significación de las organizaciones y de los actores no gubernamentales que se encuentran en auge. Ahora no solo estamos gobernados por Estados-Nación, sino que hay otros elementos más allá de lo institucional regido por el gobierno estatal y nacional que nos presenta una

forma de autoridad que ha sido introducida en esta jerarquía más allá de la política estatal y que genera una nueva (como por ejemplo, podríamos ver las empresas internacionales).

Dentro de la gobernabilidad internacional, el Estado-Nación puede ser el único medio institucional por el cual todas estas naciones o pueblos más vulnerables lleguen a influir o crear normas e instituciones dentro de un mundo de “**socios desiguales**”. El optar por salirse de aquellas obligaciones embebidas en reglas internacionales sin abandonar los derechos, daría a los países que han llegado tarde (o más vulnerables) ofrecería una mayor libertad en cuanto a buscar la autonomía en el desarrollo, ya que el salirse de la red no es lo mismo que la búsqueda de la representación e importancia de tener una voz entre aquellos países más fuertes.

La toma de decisiones ha acabado evolucionando hacia una apuesta incierta sobre el futuro debido a la multiplicación y la ampliación de nuevas facilidades. Durante las últimas décadas las pretensiones científicas en cuanto a la rendición social de cuentas fueron progresivamente sometidas a críticas conforme más crecía la incertidumbre y la pérdida de la **confianza social**. A menudo, se ha expuesto que la solución a este problema, está bajo la **participación**. ¿De dónde surge esta crisis de confianza entonces? Es la resultante de los rasgos estructurales que se han dado a través de la economía de conocimiento globalizador y de los roles contradictorios de los gobiernos, aquellos mismos que actúan promoviendo la empresa en negocios globales y al mismo tiempo, como reguladores a favor de un público más o menos satisfecho, pero que cada vez, es más desconfiado. Organizaciones no gubernamentales como IRI, UH, GORE o RHM ya buscan el cambio hacia la **mirada más social e integradora de la sociedad** en estas redes y relaciones.

Las relaciones internacionales de poder en estas investigaciones se asocian al espacio de las interacciones de poder que establecen diferentes actores sociales en estos procesos. La **sensibilidad a las posibles consecuencias, la reflexividad y la orientación al diálogo** aparecen como criterios centrales del conocimiento transdisciplinario utilizable. Los participantes en las experiencias de investigación van al proceso de negociación con sus propias agendas tanto políticas como sociales.

El reto es **lograr introducir intereses comunes en las agendas particulares** de aquellos actores involucrados. Cada vez hallamos más presente la necesidad de la creación de un co-diseño referente a la investigación con la participación de diversos actores que contribuyan a poder enmarcar las preguntas de investigación. Hay que entender que un mejor conocimiento de la política, donde **la globalización está en el centro** de las relaciones internacionales, intereses, en nuestros estados y naciones.

Manteniéndonos en el punto de la importancia social y la globalización, se introduce otro artículo escrito por *Ken Salazar* (2022). Él explica la historia diplomática o las relaciones entre USA y de la América Latina, el cómo la mayor unificación ha sido generada, no tanto por sus actores políticos, sino por sus actores poblacionales.

Salazar expone que estos países establecieron relaciones diplomáticas hace 200 años, pero que, en verdad, sus naciones llevan mucho más tiempo unidas. Su gente ha sido la que ha

representado el mayor lazo entre ellos, estos lazos que han sido fuertes y permanecen han ayudado a alcanzar este momento histórico de su integración y de su optimismo hacia un futuro compartido. Todos ellos no tienen no tan solo una historia, sino que también un futuro en común al que ambos llegarán unidos. Y es que a pesar de que su historia se trazara con momentos de dolor, lo que se acaba celebrando es el valor de las increíbles personas que habitan en estos países y que siguen hoy en día construyendo un futuro próspero, seguro, y, sobre todo: **sostenible**.

Con tal de entender el concepto de **diplomacia social** presento este ejemplo: Dolores Huerta, co-fundadora de los Granjeros Unidos (UFW: *United Farm Workers*). Dolores junto a sus 7 hijos acabó uniéndose a César y a su familia en Delano, California. Así fue como nació la Asociación Nacional de Granjeros (NFWA: *National Farm Workers Association*), como una mayor representación e importancia de la anterior UFW. Esto implica que estas personas que vinieron de otros países fueron quienes hicieron una aportación significativa, en Estados Unidos, implicando unos ideales de un país diferente en un país receptor y aportando su granito de arena a un proceso histórico y no se tiene tan en cuenta como se debería. Quizás otro ejemplo actual que se podría añadir es por ejemplo la importancia de la música entre países y la influencia de está generando cambios generacionales y en la cultura.

Hay una gran importancia de la sociedad como **creadores de alianzas**. Por las razones expuestas durante el artículo, la sociología plantea este estudio de la sociedad y a que se le da importancia dentro de la población o que tiene importancia o que no, por esa misma razón, es vital el tener en cuenta elementos como las relaciones humanitarias entre países.

En contraste con las ideas sociales o humanitarias de Salazar, tomamos el artículo de Gustavo Gajardo Pávez y Cristián Medina Valverde (2018). En este encontramos la situación Chile y de Alemania durante los años y cómo se pasó a tener relaciones democráticas al cabo de los años, centrándose en los cambios de la RDA de necesidades de globalización y crecimiento económico, lo que nos ayudará a ver cómo se dio la diplomacia entre países lejanos que pasaron por una alianza amistosa a **intereses reales**.

Al contrario de cómo se pueda pensar de un régimen como el de la RDA (República Democrática Alemana), sus primeros acercamientos en cuanto a relaciones diplomáticas no se buscaron a partir de la esfera política, sino que se estuvo buscando desde la esfera económica en la búsqueda de un de un crecimiento en el ámbito comercial. Se fijó en poder encontrar nuevos países para poder extender sus negocios, lo cual acaba contradiciéndose con la política exterior que mantenía la RDA en durante los años 60.

Con el gobierno de la Unidad Popular (UP), la posición chilena dirigida a Bonn cambió y se buscó una rápida cercanía internacional a la RDA, esta vez de una forma diplomática oficial, ya no solo como antiguas simpatías políticas o por sus relaciones partidistas. Aunque, el gobierno de Allende (presidente Salvador Allende, Chile) atravesó un difícil equilibrio tratando de no perjudicar la buena relación existente con la República Federal, pero sin dejar de reconocer un Estado ideológicamente más cercanos que también ofrecía beneficios políticos y económicos. Es decir, en el caso de RDA se dejaron atrás valores

que se plantearon durante los años 60 hacia partes más económicas para una mayor comercialización, dándole más importancia a los factores económicos, al igual que en el caso de Chile, la simpatía no era suficiente. La diplomacia entre ambos países lo que han buscado es primordialmente buscar estos beneficios tanto económicos como políticos.

La diplomacia no solo genera unas relaciones de confianza a nivel internacional y de una supuesta “amistad” entre países, sino que es un proceso de formalización de políticas y beneficios. Como se podría dar en la OTAN conforme al apoyo militar, económico, social, entre otros. Son normas regidas para una mayor funcionalidad de alianzas generadas entre países. En la diplomacia hay intereses claros de fondo que no se pueden ignorar. Como se nos menciona en el texto de Salazar, a través de las aportaciones de la sociedad de un país concreto, se generan relaciones internacionales. Aunque como se ha podido observar durante las relaciones entre Chile y Alemania, ya se nos confirma que toda relación puede empezar por factores sociales, pero acaba en intereses de los estados bajo normativas oficiales.

Ingrid Shulze (1998) cambia el rumbo de lo antes hablado, llevándonos la ya mencionada previamente: **opinión pública** y los efectos de la misma. Esta investigación histórica será de ayuda para poder visualizar los intereses internos de los países y lograr ver cuál ha sido el papel de la opinión pública en otras etapas y que pueda servir a método comparativo con la actualidad, ¿ha habido una importancia en cuanto a las decisiones o a la opinión de la población en las relaciones internacionales? Esa es la pregunta para responder en cuanto a la presentación de este estudio como elemento en la revisión bibliográfica. Con tal de comprender de forma adecuada este texto, nos ponemos en el contexto de la Guerra de Cuba y en la necesidad de cooperación a nivel internacional, en su mayor parte, se necesitaba la ayuda de Estados Unidos.

Los **informantes de la prensa europea se convirtieron en una fuente clave** para los periódicos españoles y para sus artículos de opinión. Ni la lectura de las observaciones extranjeras, ni el desastroso desarrollo de las acciones bélicas impusieron a los diarios hispanos una visión más realista del conflicto. Aún podemos leer cómo los norteamericanos y su presidente deseaban la guerra con tal de conseguir la anexión de Cuba desde hace años por su odio a España debido a la pertenencia de la raza latina y a su fidelidad al catolicismo. Todos los informantes eran claves para la interpretación de las personas de otros países, en ese caso era la prensa, cuando actualmente podrían ser las redes sociales. Pero la opinión pública otorgada por la prensa era también creadora de conflictos entre países por reacciones de la población.

Aunque no solo podemos hablar de los intereses de Estados Unidos, Inglaterra y Alemania también tenían objetivos fijados en el conflicto (la guerra de Cuba), por lo que se puede determinar que las guerras, son a menudo, a causa de estos intereses diplomáticos individuales que buscan el beneficio de cada país. Por esta misma razón, podemos decir que, aunque el ciudadano sea informado, se ve informado bajo los intereses de países extranjeros y las relaciones que se mantienen entre ellos. En el caso de la guerra de Cuba que se ha expuesto, se puede observar que a pesar de que haya informantes y se haya

generado una opinión pública solo han sido los representantes quienes han decidido por el futuro de los estados y sus condiciones.

La diplomacia, también toma el rol de **creadora de ideologías** y como **herramienta de socialización**. La prensa (o medios de comunicación informativos) toma un papel clave incluso hoy en día en las relaciones internacionales, es más, son estas mismas las que acaban poco a poco generando una ideología determinada a partir de la manipulación de la información. Actualmente debido a las redes sociales quizás esta manipulación es más complicada sobre todo en países democráticos, sin embargo, para aquellos que se estén atados a los medios convencionales, están bajo una posible manipulación de la mirada a otros países y a generar una opinión pública concreta.

Pero ¿Y qué hay de la **diplomacia cultural**? Para comprender esta dimensión, se va a utilizar el artículo de *Alberto Fierro Garza* (2009). Se centra diplomacia cultural mexicana, la cual debe responder a las prioridades de las políticas exteriores y a su vez colaborar en el logro de relaciones internacionales. La cultura ha de ser vista como un factor facilitador de diplomacia y relaciones internacionales, como un instrumento capacitador de mejoras en la red internacional. Cómo se menciona en la primera introducción hemos de separar la diplomacia cultural (en este caso la mexicana) en:

1. Responder prioridades regionales de política exterior.
2. Colaborar en el logro de las necesidades sectoriales de educación y cultura. (Debe ser visto como una oportunidad de fortalecer dichos sectores con la experiencia internacional.
3. Captar, nutrir, fortalecer y difundir las necesidades de la sociedad civil, las comunidades artísticas y de la pequeña empresa cultural.

Respecto a los diplomáticos culturales, son los encargados de promover que hacer en las universidades y la instauración de programas para intercambios de alumnos y maestros, también impulsan y promueven expresiones artísticas contemporáneas y, en lo posible, apoyan a jóvenes creadores e intérpretes. A su vez, también se encargan de ayudar a las empresas culturales en los procesos de internacionalización, otorgan énfasis al turismo cultural y sustentable, promueven la traducción de obras para que puedan llegar a un público más allá del de los países donde el español es la lengua oficial. Lo que se espera es que se use como una herramienta fundamental en la política exterior. Durante los últimos años la diplomacia cultural ha sido de gran potencial como representación internacional (por su patrimonio histórico y su creatividad).

A pesar de que el artículo se nos presente el ejemplo de México, este tipo de instrumento cultural también se puede dar en países como en España, Francia, Japón... Es una manera de llevar más allá las tradiciones y las culturas, teniendo un reconocimiento mundial de las costumbres y que crezca el interés por estas naciones.

3.2 Diplomacia en las empresas (o diplomacia corporativa)

Este es el segundo apartado del marco teórico, centrándose en la diplomacia dentro de las empresas, sus estrategias o sus valores. Empezamos con el artículo de *Milagros De Torres Fernández y M. Teresa Mula-Sánchez (2022)*. En el mundo actual hay una red de relaciones internacionales donde todo procedimiento que se encamine a lograr un entendimiento y una aproximación debería verse como un método aplicable a cualquier ámbito en el que se interese por acercar perspectivas, ya sean bien estados, personas, empresas e incluso, organizaciones supranacionales.

“La diplomacia corporativa nace para cubrir las necesidades de unas empresas cuyo papel ha cambiado muy notablemente en las dos últimas décadas, en las que las corporaciones han tomado conciencia de su mayor autonomía frente a los poderes públicos y de las carencias de estos últimos para contribuir rápida y diligentemente en la resolución de sus conflictos y crisis en otros mercados siguiendo el patrón propio de la diplomacia internacional, de los servicios diplomáticos nacionales.” (pág 3. “Fundamentos de la acción diplomática corporativa en las estrategias de internacionalización de empresas”)

Era común que los gobernantes recurrieran a figuras particulares y es que a menudo eran autorizadas por su relevancia y facilidad de moverse por la corte y poder acceder a los círculos más restringidos del poder o bajo su privilegio cultural (por ejemplo, los músicos, escritores, pintores, banqueros, empresarios, etc.). Son reconocidos como **“embajadores informales”**, aquellos que recibían un encargo peculiar asociado a los prolegómenos de una negociación de acuerdos comerciales. Todos ellos estaban bajo unos intereses comunes, se quería conseguir una **imagen favorable para el país que los enviaba**. A nota personal relacionada a este artículo, creo que podría relacionarse en amplia medida con cómo trabajan actualmente los *influencers* en las redes o las personas de fama como por ejemplo cantantes a nivel mundial.

Pero a la hora de llevar a cabo la internacionalización de una empresa para poder llevar a cabo una diplomacia corporativa plena, ¿Cómo se elaboran estas estrategias?

1. Búsqueda de potenciales socios y clientes.
2. *Networking* o redes de contactos.
3. Información o inteligencia económica.
4. Promoción comercial y de la **imagen del país**.
5. Apoyo político.

Se ha creado un nuevo mundo de relaciones empresariales y la capacidad de expandirse económicamente no es ajena a lo social en lo absoluto. Actualmente el desarrollo social y sostenible son actitudes que están sobre la mesa para el diálogo como una exigencia, es decir, un dialogo más humano. Si una empresa quiere mantenerse en la cima, deberá respetar estas nuevas iniciativas de mirar por un mundo más social, para que su producto sea más apreciado, pero, sobre todo, porque no se debe de generar ningún tipo de

desconfianza entre las empresas y la población. Hace falta una empatía cultural y se valora la defensa de estas empresas en cuanto a los principios de la sociedad. Todo esto se acaba teniendo en cuenta en las decisiones de compra individuales de los clientes.

La acción diplomática deja un campo muy extenso en cuanto al ejercicio empresarial y le sirve de modelo para su acción exterior, pero que al mismo tiempo continua un el camino que ha seguido históricamente a partir de las asociaciones comerciales, las compañías y los ya mencionados embajadores informales en la búsqueda de la representación y una actuación que genere la aceptación de la empresa y que esta misma obtenga una buena reputación y también una influencia en cuanto relaciones en el ámbito público. Por lo tanto, las empresas necesitan a los mejores embajadores que ayuden a representar la identidad de su marca y por encima de todo, lograr una identidad corporativa ante sus grupos de interés a nivel internacional.

Continuando por la dimensión empresarial, nos fijamos en el artículo de *Maja Apelt, Cristina Besio, Giancarlo, Victoria Von Groddeck, Michael Grothe-Hammer, Veronika Tacke* (2017). Las empresas acaban generando un papel fundamental alrededor de las relaciones internacionales en caso de que ejerzan acuerdos con el exterior. De esta misma manera son agentes diplomáticos y es importante ver cómo se pueden reformular o resucitar estas organizaciones teniendo en cuenta la sociedad.

La sociedad moderna está dividida en diferentes campos, es decir, en los subsistemas de la sociedad. Estos subsistemas incluyen: Política, economía, justicia, medicina, ciencia, educación, medios de comunicación de masas, arte, religión, deportes, la esfera de las relaciones íntimas y la familia nuclear, entre muchas otras. Las organizaciones no dejan de ser un producto creado por esta sociedad moderna y podemos dar más que por hecho que la sociedad necesita las organizaciones. ¿Por qué? La sociedad moderna podría no existir sin las organizaciones, pero es que estas tampoco podrían llegar a sobrevivir sin la sociedad. Estas se acaban complementando para la subsistencia de su existencia.

Las organizaciones se ven como actores poderosos que tienen un impacto en la sociedad con estrategias activas, como los *lobbies* (que serán mencionados más adelante). ¿Cómo afectan a la sociedad? Las organizaciones son generadoras de normas a partir de la toma de decisiones y estas acaban afectando en la sociedad de manera activa. Al mismo tiempo, pueden traducir una lógica social en otra y decidir en las normas que operarán en la regulación de esta traducción. Se reproducen y se alteran códigos relacionados con normas de los subsistemas sociales tomando decisiones que les ayuden tanto a ellos como al resto. Es por eso por lo que las organizaciones pueden reestructurar las estructuras sociales.

Entonces, podemos decir que las organizaciones pueden generar nuevas soluciones posibles en problemas que se presenten en la sociedad. De esta misma manera se puede definir estándares en debates públicos, aunque el éxito de sus intervenciones no está garantizado en su totalidad. De esta misma manera, las empresas también pueden generar

soluciones ante la sociedad y por eso está la importancia de que la diplomacia cooperativa debe de englobar también las necesidades sociales.

Antes se ha mencionado que se explicaría más respecto a los lobbies, y precisamente para esto, tomamos el último artículo, se trata de la doctora en sociología *Mérida Fredesvinda* (2006). Para comenzar con esta explicación, hay que definir que es un *Lobby*, que de acuerdo con la RAE (Real Academia Española) es un “*grupo de personas influyentes y organizadas para presionar a favor de determinados intereses*” (como se ha mencionado durante la introducción del marco teórico). Un lobby en el caso de España sería, por ejemplo: CaixaBank, Repsol, la CEOE (Confederación Española de Organizaciones Empresariales), entre otros.

Debemos entender que cada país refuerza su presencia en unas áreas de interés determinadas y que esto se manifiesta asignando un mayor número de consejeros dentro de ellas. En el caso del CESE (Comité Económico y Social Europeo) cada consejero está como mínimo en 2 secciones especializadas puesto que son posiciones estratégicas y necesitan un mayor número de consejeros. Aunque haya intereses diversos y sean de diferentes organizaciones, hay una unión: El país de procedencia y ser representantes de este. Dependiendo del país, hay una defensa diferente de intereses por la importancia que se les da, es decir, que hay un rango de importancia de valores y sus prioridades.

En algunos casos “*los Estados han decidido reforzar el ligamen entre dos o más comisiones, asignando de esta manera a dos consejeros en las mismas comisiones, antes de hacer una distribución que se aproxime al modelo ideal, es decir un país o países que tengan un grado muy elevado de capital social. Incluso se puede observar la ausencia de relación entre alguna de ellas e interpretar esta carencia como indicador de debilidad que tienen los lobbistas frente a otros que sí hayan establecido una red de relaciones de máxima densidad.*” (Mérida Fredesvinda, 2006, pág. 30). Esto se debe en gran medida a lo que se mencionaba en apartados anteriores en cuanto a los intereses individuales y a las desigualdades entre países y lo que se genera en sus relaciones debido a las diferencias encontradas. Es por estas razones que los lobbistas tienen una mayor relación con otros bajo un mismo rango económico o de priorización de valores.

Referente al nuevo pacto social de dialogo, se encuentra en una fase inicial para su aplicación el desarrollo de dos documentos fundamentales. Este proceso sugiere que se debe reflexionar acerca del sistema democrático y cuáles son sus fundamentos, ya que se ha institucionalizado otra vía para la participación de la ciudadanía en la vida pública, todo esto a partir de las ONGs. No obstante, un grupo de ciudadanos europeos queda bien posicionado en la estructura de poder político a nivel europeo, transformándose así en actores estratégicos. Gracias a haberse convertido en actores estratégicos son capaces de desarrollar acciones de lobby a favor de los intereses que estén representando a favor de su país como consejeros.

La diplomacia y sus representantes se encuentra llena de dudas y de enigmas que ponen en duda todo tipo de legitimidad con relación a la población, aunque sea por organizaciones que se presentan como representantes de la Sociedad Civil. Fredesvinda presenta este tipo de preguntas durante su artículo.

<< En consecuencia, es un proceso no exento de riesgos y dudas: ¿Se corre el riesgo de duplicar estructuras de dudosa representatividad y por consiguiente de con dudosa legitimidad? ¿Qué criterios objetivos y democráticos se siguen para afirmar que las ONGs son representativas de la Sociedad Civil?>> (pág. 34. “Lobbies Institucionalizados en Europa: Dialogo Social Europeo con la Sociedad Civil Organizada: El Comité Económico y Social Europeo (CESE)”)

En el sector de la representación de países, dependiendo del país, la relevancia será diferente en cuanto a relaciones exteriores. Por ejemplo, Francia y Alemania tienen una mayor representación se podría explicar debido a sus historias imperialistas, o bien los intereses que se buscan conseguir o bien defender en mercados exteriores, son los dos motores económicos europeos. Aunque esto no se debe confundir con que sea excluyente de ningún modo o que no permita la entrada a otros países que quieran generar una relación internacional, es tan solo un indicador de que países tienen una mayor influencia en según qué áreas.

Volviendo a los lobbistas, hablamos de aquellos que son más privilegiados y ocupan posiciones estratégicas. Los consejeros tienen una alta capacidad de influencia, esto se debe a que los países a los que representan han concentrado a cinco de sus consejeros en dos secciones especializadas del Comité. En esta categoría encontramos a Italia, puesto que refuerza su ligamen entre los temas del empleo, los asuntos sociales y la ciudadanía (SOC) a partir de materias económicas, monetarias y de cohesión social (ECO). Son 5 consejeros que representan en la Confederación Europea de Dirigentes, Confederación de cooperativas y tres Sindicatos diversos. Este es el poder de los sindicatos italianos que quieren ir más allá de su territorio nacional y reproducir su estructura sindicalista tradicional.

Los lobbistas son de alta importancia hacia la expansión territorial entre naciones y actúan como factores de suma importancia en la diplomacia internacional para la ampliación de redes y constancia de valores, como es el caso de Italia. Podemos interpretarlos como aquellos que van a luchar por los intereses de un país siendo en gran medida la cara de los mismos en las secciones especializadas. Para una representación justa y legítima, han de ir más allá de unos intereses individuales y hablar por toda una nación.

Dejando una vez expuesta la idea de los lobbies, debemos tener en claro la labor los altos ejecutivos de las empresas en la diplomacia, pues recordemos que las empresas son también agentes diplomáticos. Para ello, tenemos un capítulo de un libro escrito por Juan Luis Manfredi (2022). A pesar de ser un extracto breve, a mi parecer resulta ser de gran

importancia para el tema tratado en referencia al rol que tienen los CEOs de las empresas en cuanto a la diplomacia internacional.

Manfredi expresa que las empresas necesitan mejores embajadores de su marca con tal de poder proyectar su identidad corporativa ante los grupos de interés en el ámbito internacional. Para las empresas lo más importante es su buena imagen y reputación y la mejor definición de la política exterior corporativa (pág. 122) (tal y como De Torres Fernández y M. Teresa Mula-Sánchez analizan, 2022).

Los CEOs deben tener ese papel de representación diplomática también a nivel individual, pero para toda la corporativa. Es la imagen corporativa a nivel internacional y entre empresas, por esa misma razón debe mantener una imagen que de frutos para su empresa como cabeza de la empresa. El CEO es un embajador en su propia empresa que debe saber cómo transmitir claramente los valores de su organización de forma clara para fomentar unas relaciones internacionales entre clientes o colaboradores estables.

Para finalizar con este apartado, presento el artículo de *Olivier Naray* (2008) acerca de la diplomacia comercial como una descripción general. Esto ayudará a enfocar mejor la importancia del comercio como método diplomático y su funcionamiento para llegar a conclusiones en el trabajo y tener un mayor entendimiento de cómo funciona la diplomacia en otros ámbitos más allá del político.

La diplomacia comercial (*Commercial Diplomacy*, CDC) es una actividad realizada por representantes estatales con estatus diplomático con una mirada puesta hacia la promoción comercial entre dos países, el de origen y el que ha dado lugar al comercio (el anfitrión). El objetivo de la CDC es fomentar el desarrollo empresarial a través de una serie de actividades de promoción y facilitación empresarial. El espectro de actores en la diplomacia comercial va desde el alto nivel político (jefe de estado, primer ministro, ministro o miembro del parlamento) hasta un embajador y el nivel más bajo de enviado diplomático especializado.

Los diplomáticos comerciales se sitúan en negocios en el extranjero que facilitan las actividades en los campos de la negociación, la inversión, el turismo, la imagen del país y la promoción de la ciencia y la tecnología. Suelen ser miembros del personal de una misión diplomática o jefes de una “**representación comercial**” en el extranjero con estatus diplomático. El término diplomático comercial puede abarcar varias denominaciones como: consejero comercial, agregado comercial, representante comercial, representante comercial, entre otros.

Algunas de las tareas de promoción comercial realizadas por los embajadores también pueden asignarse a instituciones no diplomáticas, como la promoción comercial de las organizaciones (OPC), cámaras de comercio o consultores que cooperan con embajadores o bajo su supervisión. La diplomacia comercial es un tema de creciente preocupación tanto para los gobiernos como para las empresas y se ha convertido en una representación comercial dentro de la diplomacia y las relaciones internacionales.

Los gobiernos son aquellos que animan a la competitividad de las economías con tal de responder a las oportunidades y los pactos de los mercados globales y los negocios que se han establecido generando así una presión para lograr un beneficio u orientación más eficiente para los servicios gubernamentales, como en este caso sería la diplomacia comercial. Los objetivos de los gobiernos a la hora de promover empresas es el poder crear puestos de trabajo, aumento de los ingresos fiscales y un crecimiento económico.

El gobierno busca la competencia de mercados generando así programas de promoción (incluyendo aquí la diplomacia comercial). Por un lado, estarían los beneficiarios, que serían las empresas que buscan que sea algo beneficioso, para ellos participar en operaciones internacionales es asumir un riesgo. Las empresas generalmente están satisfechas con el servicio de CDC si así pueden reducir el riesgo de ingresar a un mercado extranjero y obtener un servicio a un precio competitivo o gratis (financiado con dinero de los impuestos).

Si se quiere entender bien la diplomacia, es de vital importancia comprender que la diplomacia comercial se halla en el centro de muchos gobiernos y que a menudo por intereses, se antepone a otros beneficios que no se están llevando por otorgar importancia a la economía y a los intereses políticos.

3.3 Diplomacia Silenciosa

Esta dimensión de la diplomacia no puede faltar en una introducción general a la diplomacia y cómo se ve representada esta cuando no se da de forma pública. Podríamos hablar de ella como una diplomacia no pública. Son aquellas negociaciones diplomáticas que se llevan a cabo sin dejarse ver por la sociedad, es decir, actuaciones que se llevan desde la confidencialidad de algunas acciones diplomáticas.

Referente a este apartado, solo se pueden encontrar noticias dónde se hace mención a la diplomacia silenciosa por parte de políticos u organizaciones, pero desde mi investigación, solo he logrado obtener un artículo. Por lo que este apartado será explicado a base de noticias y un artículo redactado precisamente por un periodista y Doctor en Ciencias de la Información. Se trata de Victor Oviacionayi (2004). Para él la diplomacia silenciosa está tras la siguiente descripción:

“Diplomacia silenciosa” es un término eufemístico que se utiliza para disfrazar la diplomacia secreta o tradicional. En opinión de DO NASCIMENTO E SILVA, que compartimos, << la diplomacia secreta o tradicional sigue jugando un papel primordial para resolver las cuestiones que surgen en las organizaciones internacionales, donde se la práctica en conversaciones detrás de la escena y al margen de los debates.>> (pág. 5, “Diplomacia pública en la bibliografía actual”)

Progresivamente la diplomacia pública se ha convertido en un reto para los gobiernos de los países (principalmente para gobiernos como de Estados Unidos o de la antigua URSS). La tarea comunicativa de la embajada es una tarea de información. En nuestros tiempos un diplomático debe leer constantemente la prensa y prestar atención a otros medios de

comunicación como la radio, la televisión y actualmente, al estar en el año 2023, también estaría la actualización constante de conocimiento a través de las redes sociales o foros. Es su obligación buscar información sobre su país para lograr encontrar indicaciones de la opinión pública y de la opinión de gobiernos extranjeros hacia su propio país.

Anteriormente, el diplomático había de curtirse en los campos de la **comunicación y la psicología**. Aunque en la actualidad, esto ya no funciona por la creación de las redes sociales y la importancia de los foros que se encuentran en internet. Ahora sería conveniente un especialista en Big Data. En este caso, un sociólogo se adecua más que un psicólogo, por lo que una buena formación en sociología resulta más útil. Ya no es suficiente que sus compañeros diplomáticos entiendan su política, ahora es necesario que la opinión pública tanto local como extranjera también logren entenderla.

La investigación de la diplomacia silenciosa y la diplomacia pública ha sido escasa (Aunque en los medios se haya hablado referente a la diplomacia, no se pueden considerar fiables en todos los casos, en mi caso se usarán en un futuro únicamente para debatir si la diplomacia silenciosa que se aplicó fue necesaria de acuerdo a los medios y a los emisores del mensaje). Oviacionayi critica que esto puede darse a que muchos estudiosos de las ciencias sociales la ven todavía como redundante y anecdótica, que es lo que pasó con la mayoría de los gobiernos de antaño. Sin embargo, esta actitud está empezando a cambiar gracias a la nueva perspectiva de la política exterior y a la seguridad nacional a través de la Guerra Fría. Por supuesto, también ha sido gracias a diversos estudios teóricos.

Teniendo la información anterior, es importante ponerla en práctica a través de noticias y discursos reales, de esta manera, podemos ver cómo afecta a nivel real. En el periódico digital ABC (2022) se publicó la noticia: *“La diplomacia sin condenas del Papa Francisco para pedir la paz en Ucrania”*. En esta noticia se acusa al papa por su silencio por el no haber nombrado directamente a Vladimir Putin (presidente de Rusia), olvidando de esta manera la guerra que se está librando en la actualidad en Ucrania. Andrea Torielli, defiende la actitud del Papa bajo el dejar la puerta abierta a salvar vidas humanas y poder detener un mal que podría haberse hecho mayor, no fue por cobardía, sino porque sabría las consecuencias de lo que podría pasar.

En este caso el Papa actuó de forma sigilosa bajo el entendimiento de lo que podía suceder si se situaba en un lado u en otro en el conflicto, pues podría haber empeorado la situación y aumentar la gravedad de la guerra. Sin embargo, al no esclarecerse ante la sociedad, se ha interpretado como un acto de cobardía, que es a lo que lleva una escasa comunicación con la población. Pero en este caso, ¿cómo podía haber aligerado la indignación social sin haber atacado directamente al presidente ruso? A veces, la diplomacia silenciosa se acaba convirtiendo en algo necesario.

Esta afirmación se defiende varios casos, como en esta publicación del Periódico Digital Publico (2011) con el titular: *“El cuarteto apuesta por la “diplomacia silenciosa” con israelíes y palestinos”*. Dónde se realiza la siguiente afirmación por un funcionario estadounidense:

<<Hay veces en que son necesarias las declaraciones públicas, y otras en las que se necesita una diplomacia silenciosa. Ahora necesitamos hacer más trabajo en privado con las partes, para ver si podemos cerrar esas brechas>>

Cuando se apuesta por una diplomacia privada, la cual no se apoya en una aclaración pública, lo que hace es decepcionar a los negociadores palestinos, los cuales esperaban una exigencia a Israel de aceptar la solución de los dos Estados y suspender las colonias (indicado por el jefe negociador palestino, Saeb Erekat). El mantener una diplomacia privada lo que genera es una indignación por parte de la parte no informada. De hecho, uno de los argumentos usados en los conflictos árabe e israelí era evitar que la situación de negociación fuese víctima de volverse un espectáculo público en los medios de comunicación peligrando de generarse titulares que beneficiaran a terceros de actos sociales que a su vez bloqueaban y dificultaban las relaciones entre los negociadores del conflicto.

Aunque volvemos al punto inicial de la necesidad de una diplomacia silenciosa de acuerdo a algunos profesionales. Bajo el titular de “*EEUU defiende una diplomacia "silenciosa" ante la escalada violenta en Gaza*” publicado en EuropaPress (2021), se expone la explicación del portavoz de la Casa Blanca, Jen Psaki en la rueda de prensa:

<<Cada declaración que hacemos tiene como objetivo reducir la violencia y poner fin al conflicto. Hay momentos en la que la diplomacia tiene que ser más silenciosa>>

Y podríamos darle la razón de que a veces hay que mantener a la población al margen para no causar malestar social innecesario de falsos movimientos. Sin embargo, el periódico BBC (2011) nos trae otra publicación acerca de una entrevista a Jose Miguel Vivanco, quien forma parte de la Organización *Human Rights Watch* (HRW). En su informe Mundial acerca de los derechos humanos en el año 2010 pide a las democracias occidentales el “tratar con guantes de seda” a los gobiernos que abusan de sus ciudadanos.

Pero ¿Qué sugieren que hagan estos países que han sido criticados en el informe?

“Que, en lugar de automáticamente preferir el camino más fácil, el de las reuniones privadas y el diálogo con autoridades que violan derechos humanos bajo reserva, mida el impacto que ese tipo de estrategia pueda tener en materia de derechos humanos. Y que cuando ellos logren constatar que el estado que viola estos derechos no demuestra ninguna voluntad política en abordar los problemas de fondo en materia de derechos humanos, utilicen otro tipo de estrategia. En particular la condena pública, el escrutinio público, que busque maneras de vincularse con esos Estados pero condicionando sus relaciones diplomáticas y políticas a mejoras concretas en derechos humanos.” (Vivanco, 2011)

De hecho, esta misma crítica de que la diplomacia silenciosa implica una violación de los derechos humanos nos la da Sánchez Amor en un fragmento de su discurso acerca de la diplomacia silenciosa. Esta afirmación se encuentra clara en el titular del vídeo publicado en el canal de *Socialitas Parlamento Europeo* (2023), de dónde se ha extraído el vídeo de

“Sánchez Amor: La Diplomacia silenciosa no puede ser una actitud general en materia de DD.HH.”.

Durante su discurso advierte de que la llamada Diplomacia silenciosa no puede ser una actitud en materia de derechos humanos. El contacto con las ONG debe ser constante y las declaraciones públicas, frecuentes y expresivas. Aunque, hace mención de que la diplomacia silenciosa puede ser utilizada muy excepcionalmente en caso de estar negociando todavía o en algún caso político. Pero algo en lo que hace énfasis es en la obligación de poner los derechos humanos en el centro y dejar de poner la diplomacia económica como foco.

La diplomacia silenciosa es un tema que no se ha concretado porque desde ambas perspectivas hay críticas hacia la misma. El no tener un buen control de cómo se lleva a cabo puede llevar a grandes conflictos e incluso a guerras. La diplomacia silenciosa se debe de llevar a cabo a través de una buena estrategia de comunicación y a través también de las ciencias sociales, pero a su vez sin llegar a generar una situación ilegítima para el ciudadano.

3.4 Conclusiones de la revisión bibliográfica

A modo de conclusión podemos definir la diplomacia como un ámbito lleno de aspectos por resolver que ha tenido sus inicios hasta antes de siquiera saber la existencia de esta. Hoy en día la diplomacia es necesaria en cualquier organización, empresa o Estado-Nación para poder obtener unas relaciones internacionales claves para el desarrollo social, económico, político, cultural e incluso ecológico del mismo.

La diplomacia también se podría definir como relaciones entre Estados-Nación los cuales son llevados por representantes (diplomáticos) que caracterizan unos intereses priorizados por cada país. Al mismo tiempo se demuestra una fuerte importancia a la búsqueda de una reciprocidad en cuando a dar y recibir, llevando de esta forma la diplomacia a un dialogo en forma de negociación por la optimización de las necesidades de un país a nivel internacional. A su vez, lo que se buscan son las alianzas para un desarrollo a nivel nacional que sean fuertes.

Lo que no se tiene tan en cuenta y es una crítica frecuente en los documentos que se han presentado durante la introducción a la diplomacia es precisamente ese ojo social que se busca y se tratar de mejorar pero que no se acaba de dar con la fórmula de poder realizar esta mejora. Sobre todo, el enfoque de que la sociedad es una parte fundamental para el funcionamiento de la diplomacia, y no tan solo la sociedad, sino también la cultura de los diferentes países que se acaban relacionando debido a la creciente globalización a partir de la Segunda Guerra mundial y que sigue incrementando hoy en día.

Es más, incluso en cuanto a la diplomacia corporativa se ha tenido en cuenta el valor social para buscar contentar a la población, aunque sea por una búsqueda de intereses. La diplomacia en las empresas debe buscar nuevas formas de operar. Por no mencionar la

necesidad de la sociedad moderna para el funcionamiento de las organizaciones y viceversa.

Toda esta revisión bibliográfica enfoca la búsqueda de las mejoras en la diplomacia o su evolución hacia una diplomacia más pública o social (y sostenible), en la que se englobe la vista de la sociedad como un elemento de importancia. Es decir, manteniendo la idea de la ciudadanía en el centro. Sin embargo, no podemos olvidar otros intereses como el económico o el político. Hay que buscar un equilibrio para el progreso de la diplomacia sin caer en una utopía. No solo podemos cargar el deber a los diplomáticos, también tenemos los embajadores informales que son mencionados en el apartado de la diplomacia dentro de las empresas. Al fin y al cabo, en una sociedad globalizada, los factores que afectan en la diplomacia son muy amplios, y es por eso mismo que se debe dar importancia a la opinión pública y saber responder ante ella bajo unas capacidades comunicación y psicología elevadas, pero, sobre todo, bajo una mente sociológica.

Referente a la formación de los diplomáticos para llegar a altos puestos de representación, para poder lograr un resultado satisfactorio en su trabajo y para la representación de toda una nación, deben de actualizarse muy a menudo pues nos encontramos ante una sociedad inestable, dónde la realidad es incierta día tras día. Por eso, estos profesionales deben de estar dotados de una capacidad de adaptación y flexibilidad más que de miles de conocimientos acerca del pasado diplomático.

En esta bibliografía solo he expuesto lecturas introductorias de los conceptos para entender más a fondo el ámbito diplomático y sus distintas vertientes con tal de poder tener claro el tema que se trata y saber de su situación. El objetivo de esta ha sido tener una idea clara sobre los factores que afectan a la diplomacia y cómo actúan, además de entender un poco más que aportaciones se pueden dar desde la sociología y llevar a la reflexión sobre la situación tanto pasada como actual de la diplomacia y las relaciones internacionales.

4. Centros de formación universitaria en diplomacia y el diplomático actual

Durante este apartado se analizarán cuáles son los modelos diplomáticos que hay en cada país, para ello, haremos los estudios de currícula para un estudio acerca de cómo se forman los profesionales en diferentes países. Entendemos el modelo diplomático como los valores u objetivos que se otorgan a los estudiantes o profesionales para el funcionamiento de las relaciones internacionales.

Para empezar el estudio he visto necesaria la revisión de las mejores universidades en ciencias políticas y relaciones internacionales a nivel mundial para poder establecer teorías o apuntes a temas de relevancia que no se podrían ver a simple vista. Esta lista de universidades se ha generado a partir de la revisión de la página “*QS World University Rankings*” dónde se establecen estudios para conocer cuáles son las mejores universidades valoradas a nivel mundial en diferentes ámbitos. Las mejores universidades

a nivel mundial en diplomacia internacional (o ciencias políticas y relaciones internacionales) son:

1. Universidad de Harvard, Estados Unidos
2. Universidad de Oxford, Reino Unido.
3. Instituto de Estudios Políticos de París, Francia
4. Escuela de Ciencias Políticas y Económicas de Londres (LSE), Reino Unido
5. Universidad de Stanford, Estados Unidos.
6. Universidad de Cambridge, Reino Unido.
7. Universidad de Princeton, Estados Unidos.
8. Universidad de Yale, Estados Unidos.
9. Universidad de California, Berkeley (UCB), Estados Unidos.
10. Universidad Nacional de Australia (ANU), Australia.

Hay algo que sorprende a primera vista y es que en todas ellas a excepción de en la Universidad de Estudios Políticos de París, son países anglosajones, con un predominio de las escuelas de Estados Unidos como principales mejores escuelas de futuros diplomáticos. Es curioso el observar este dato puesto que Estados Unidos es una potencia mundial, seguido de países como Reino Unido (quien forma parte de *Commonwealth* y por lo tanto heredera de una tradición imperial extendida por toda la tierra con unas relaciones internacionales muy estrechas con pequeños y grandes países) y Francia (país Europeo) y Australia (país de habla inglesa que fue parte del imperio inglés). Eso nos da a entender que en países con más resonancia en cuanto a relaciones internacionales o con intereses fijados se obtiene una educación mejor al resto de países, manteniendo así una visión occidental de la diplomacia.

4.1 Estudios de currícula

Tras esta visualización de las mejores universidades a nivel global, pasamos a los estudios de currícula (basándonos en las páginas web oficiales de los másteres de cada universidad), sin embargo, aquí no se fijarán como tal en las carreras de relaciones internacionales, sino en los másteres en diplomacia. Para este estudio he escogido países y universidades que han sido mencionadas anteriormente, añadiendo el caso de España pues es un estudio a nivel nacional y comparativo.

Empezando por **España** (como estudio nacional) se hará el estudio tanto del máster en diplomacia llevado por la Universidad de Barcelona ya que es en el que más información de manera pública ofrece en comparación a por ejemplo la Universidad Complutense de Madrid. La **Universidad de Barcelona** (2023) plantea como objetivos del máster en diplomacia y relaciones internacionales:

1. **Conocer la estructura, el funcionamiento, las competencias y los mecanismos de acceso y prepararte para una vía profesional en el cuerpo diplomático**, en una Organización Internacional, a la Unión Europea y a empresas multinacionales, también.

2. Conocer y **entender el funcionamiento de la Unión Europea**, sus relaciones exteriores, la política comercial común, el mercado interior y el derecho de la competencia y la libre circulación de personas, entre otros ámbitos.
3. Conocer y saber aplicar los **principios jurídicos de la diplomacia** y paradiplomacia, y en especial el **Derecho interno estatal que afecta a las relaciones, y el Derecho internacional, el Derecho del comercio internacional**, y la contratación y el arbitraje internacionales.
4. Conocer los principios de la protección del medio ambiente y de la gestión de los recursos energéticos desde una perspectiva **jurídica, política y económica**, así como los principios y las instituciones del **desarrollo sostenible**.

Los objetivos de este máster se centran en aprender acerca de la infraestructura de las organizaciones internacionales y la formación de un diplomático en cuanto a habilidades que se deben tener para llevar a cabo un buen trabajo en el cuerpo diplomático. También en el conocimiento de las leyes, por lo que también está basado en derecho y en el mercado. Pero la mención a lo social se omite por completo. Es curioso como habla de desarrollo sostenible y cómo lograrlo a partir de la perspectiva jurídica, política y económica, pero no menciona la social, siendo uno de los fundamentos de la sostenibilidad.

En cuanto en el Reino Unido (Inglaterra), presento la presentación que se da a los alumnos referente a lo que trata el máster de estudios diplomáticos en la **Universidad de Oxford** (2023). En este caso se trata de cuatro cursos que deben ser completados para lograr aprobar el máster y ser experto en los estudios diplomáticos.

1. La práctica diplomática se centra tanto en las **habilidades diplomáticas** (orales, escritas y estratégicas) como en las manifestaciones clave de la diplomacia profesional, entre otras, la diplomacia digital, económica y pública. Por lo que se elaborarán ejercicios prácticos, simulacros y talleres de negociación internacional, gestión de crisis, técnicas de entrevista con los medios y oratoria efectiva.
2. La **política internacional** trata conceptos clave en las relaciones internacionales que llevan a temas centrales en la política mundial, con un énfasis específico en la dinámica actual en el sistema internacional.
3. El **derecho internacional público** expone los principios, procesos e instituciones de un fundamento clave de la sociedad internacional, es decir, el derecho internacional. El razonamiento jurídico se aplica a los temas que pueblan la agenda diplomática contemporánea.
4. El **comercio y las finanzas** internacionales cubren los conceptos básicos de la teoría del comercio internacional y la macroeconomía, y se centra en temas de economía política y aplicada como la liberalización del comercio, la globalización, las transferencias internacionales de recursos y el desarrollo.

Como es observable, dentro de su formación o puntos clave, la sociología no es algo que forma parte de la enseñanza diplomática en Oxford. Sino que se basan más en política, derecho y, por supuesto, temas en relación a economía y oratoria.

En Estados Unidos, vamos a la mejor universidad en diplomacia a nivel mundial, la **Universidad de Harvard** (2023). En su página oficial para la presentación del máster garantizan que obtendrás unos conocimientos clave para el campo internacional:

1. El estudiante ganará una comprensión de las perspectivas y las implicaciones de los problemas globales, como es la pobreza, el genocidio, el conflicto armado, terrorismo, derechos humanos y el entorno.
2. Desarrollará un conocimiento crítico y de análisis de los precursores, procesos y resultados de las relaciones internacionales entre gobiernos, organizaciones, empresas, grupos e individuos.
3. Construirá un conocimiento de evolución, operaciones y complejidad de las instituciones regionales y globales, gubernamentales y no gubernamentales que operan con los acuerdos (o negocios), economía y leyes internacionales.
4. Podrá tener en su propiedad un certificado opcional de seguridad internacional, disuasión nuclear o justicia social.

En los primeros puntos ya es notable que, en el caso de Harvard, se le da importancia también a lo social y no tanto a la política, a las leyes o a los negocios, sino que se centra más en el ámbito internacional desde el conflicto y cómo poder arreglarlo o a temas más relacionados hacia la sociología. Es decir, la Universidad de Harvard expone este master como un camino que se puede tomar también desde lo social.

Volviendo a Europa y presentando a la cuarta mejor universidad del mundo para el estudio de relaciones internacionales, nos centramos en Francia, París (**Instituto de Estudios Políticos de París**). De acuerdo con su página web, el programa está diseñado para aquellos que quieran ser **expertos en la enseñanza o investigación**, en **organizaciones internacionales** (públicas y privadas), **servicio civil** y **carreras diplomáticas**.

Referente a las habilidades el programa ofrece: la capacidad de diseñar e implementar un proyecto de investigación, el dominio de las herramientas de investigación, la capacidad de comunicar los resultados de la investigación y el desarrollo del pensamiento crítico e independiente. ¿De qué trata el programa? Se clasifica por: **ciencias políticas, historia, derecho, economía y geografía**. A través de estos puntos centrales se le da prioridad a la investigación a las ciencias políticas de las relaciones internacionales (**organizaciones internacionales, multilateralismo, política exterior, gobernanza global, nuevos conflictos, estudios de paz**), y un enfoque sociohistórico original que enfatiza el papel de los Estados, la sociedad, la cultura y los actores no estatales en la configuración de la política global.

A nivel general, no podemos ver un índice alto en cuanto a una mirada social o sociológica, sino que se enfoca más a una diplomacia basada en la política y que se dirige a intereses geopolíticos con una base histórica y a intereses económicos. Muy diferente a cómo es el programa o los objetivos en Harvard, por ejemplo.

Por último, ponemos el último país mencionado con una de las mejores universidades de relaciones internacionales entre los mejores a nivel global, la **Universidad Nacional de Australia** (2023).

Esta universidad lo que propone a modo introductorio en su página web para quien esté interesado en este máster que: *“el mundo de hoy está marcado por una complejidad e incertidumbre sin precedentes. La globalización, los conflictos, la inestabilidad regional, la tecnología y el papel cambiante de las principales potencias darán forma y desafiarán el mundo que habitamos. **La diplomacia es el marco a través del cual los formuladores de políticas se comunican, disputan y negocian soluciones para gobernar desafíos críticos.** La Maestría en Diplomacia adopta un **enfoque dual de investigación académica rigurosa combinada con un enfoque en el perfeccionamiento de habilidades prácticas como la investigación, la negociación, la resolución de conflictos, el protocolo y la defensa.** Este programa está diseñado para aquellos que desean obtener el conocimiento y la comprensión práctica de la diplomacia, profesionales que ya trabajan en ministerios de relaciones exteriores de todo el mundo, así como académicos y diplomáticos reconocidos internacionalmente que buscan avanzar en sus carreras para representar efectivamente a su país u organización.”* (ANU, 2023).

Dando ya a entender su punto de vista de la diplomacia como una tarea mediadora de conflictos, negociaciones y llena de protocolos para el avance de un país a nivel político y de defensa para evitar cualquier problemática. El programa investiga entonces:

1. Desafíos contemporáneos en la diplomacia
2. Diplomacia, política y Naciones Unidas
3. Las Naciones Unidas y la paz
4. Estudios de paz y conflicto
5. Negociación y resolución de conflictos
6. Métodos de investigación en diplomacia
7. Diplomacia del Pacífico
8. Gobernanza mundial

Es sorprendente como solo una de las universidades (la Universidad de Harvard) expuestas tenga un foco sociológico (siendo esta la mejor universidad para los estudios de las relaciones internacionales y diplomacia. También siendo considerada la mejor universidad del mundo). Ya no solo estamos hablando de ver quien ofrece una mejor educación, sino que por los mismos rankings confirman la importancia de la sociología y lo que diferencia a la Universidad de Harvard del resto de centros educativos que otorgan esta formación. Claro que la política es clave para la diplomacia, al igual que la economía, la negociación, la historia y las habilidades de oratoria y escritas del diplomático. Pero dentro de estas claves, falta precisamente la aportación social como factor primordial.

Uno de los problemas del acceso a estos estudios es que el acceso además de ser por pruebas de entrada a través de exámenes y entrevistas (como es el caso de la universidad de Barcelona) tiene la barrera idiomática. En todos los mencionados es necesario el inglés (o bien se tiene el certificado o es necesario pasar la prueba), y en universidades como **l'Université française d'Égypte** (2023) se necesita un nivel alto de francés e incluso se hace prueba de idioma antes de poder acceder. Es más, en universidades como la **Universidad Internacional de Japón** (2023) se ofrecen cursos de inglés y japonés a pesar de que el curso sea plenamente en inglés.

Pero ya no solo hablamos de las barreras idiomáticas o por tener que pasar una prueba de acceso, ¿Qué hay de la parte económica? Los precios para el acceso a estos másteres o formaciones son muy elevados llegando a más de 20.000 dólares anuales (hay precios mucho más altos, incluso de 37.000 dólares - de acuerdo con la página web "Studee" -). Precios que generan barreras de entrada y solo permiten a aquellos que tienen un nivel adquisitivo alto (o pedir prestaciones a un banco o trabajar por años para solo poder pagar el máster, aunque sea a plazos) poder ejercer un papel diplomático.

De normal acostumbran a durar 1 año o 2, pero en casos de carreras, los precios son igual de elevados. Claramente, se ve que hay un interés de fondo de una accesibilidad baja y restringida a algunos dentro de esta formación. Aunque los precios sean elevados, también se debe a que más tarde este dinero será recuperado con el salario de los próximos años. Acostumbra a pasar en los estudios con precios más alto, que se calculan así porque luego durante la etapa laboral se acaba recuperando. De esta manera, se puede determinar en cierto modo el sueldo de aquellos que llegan a ser diplomáticos en función de su pago de entrada.

4.2 Perfil del cuerpo diplomático

Como este estudio se ha centrado en la currícula de España, aunque también se han añadido estudios de otros países, el perfil del cuerpo diplomático se basará principalmente en el Ministerio del Exterior español, aunque se harán mención también a organizaciones externas, entre ellas, a una de ámbito global más centrada en Estados Unidos.

A simple vista, mirando la página oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, vemos a personas de mediana edad que denotan que son personas que llevan años ejerciendo como diplomáticos dentro de embajadas o consulados, representando al país y defendiéndolo bajo sus conocimientos. De acuerdo con el Ministerio, con el proceso para ser parte del cuerpo diplomático se realiza de la siguiente manera:

<< A la Carrera Diplomática española se accede a través del proceso selectivo que convoca el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y de Cooperación en su momento, en función de la oferta pública de empleo y el número de plazas que, dentro de ella, se contemplan para el citado Ministerio. Para poder participar en este proceso selectivo se requiere tener nacionalidad española, ser mayor de edad y estar en posesión de un título universitario de licenciado, ingeniero, arquitecto o grado.>>

Es decir, para poder tener una entrada al cuerpo diplomático se debe tener obligatoriamente la nacionalidad española y tener un título en sus manos conforme a que es un experto en los campos requeridos. Aunque encontramos algo clave para saber también acerca del perfil de un diplomático sacado desde la misma página del ministerio. ¿Un sociólogo entre dentro del perfil que se busca dentro de los estados en las relaciones internacionales?

*<<Actualmente, el proceso selectivo se compone de dos fases. La primera es la fase de oposición, que a su vez consta de varios ejercicios, escritos y orales, que versan sobre cultura general (basada en el temario de cada oposición), idiomas, comentario de texto y entrevista personal, y examen sobre el temario. Dicho temario, que se incluye en cada convocatoria, se compone de materias pertenecientes a los campos del Derecho en distintas vertientes; Organizaciones Internacionales; Unión Europea; Economía general, internacional, española, y de la Unión Europea; Cooperación para el Desarrollo; **Sociología**; Historia; Relaciones Internacionales y Política Exterior.>>*

Efectivamente, el sociólogo también puede formar parte de este selecto grupo de profesionales sin necesidad de ser alguien dedicado al derecho, a la economía o a las relaciones internacionales. Y es que, al igual que el sociólogo necesita formación en cuanto a derecho y relaciones internacionales, el estudiante o profesional de derecho también debe comprender o tener conocimientos acerca de la sociología y extenderse más en cuanto a las relaciones internacionales. Todo campo puede ser conectado y es esencial para el desarrollo diplomático.

Esto nos responde a que el perfil de un diplomático es aquel que está preparado para afrontar situaciones que requieran de su acción y poder aplicar sus conocimientos como profesional hacia mejora de las relaciones internacionales o la gestión de conflictos. Acostumbran a ser personas dedicadas a las ciencias sociales, humanísticas y jurídicas.

A pesar de que previamente se haya mencionado que lo que se nos presenta en la élite del cuerpo diplomático español sean personas de mediana edad y obviamente, por motivos de normativa, de nacionalidad española, el mundo diplomático y de las relaciones internacionales más allá del gobierno tiene una gama mucho más amplia de edades y nacionalidades.

Por ejemplo, si observamos los profesionales que se nos presentan en el centro de investigación del CIBOB (Centro de pensamiento global), en el IBEI (Instituto de Estudios Internacionales de Barcelona) o en la RAND (corporación internacional sin ánimo de lucro con expertos que operan desde diferentes lugares del mundo) sus profesionales presentan un rango de edad muy diferente al que podemos observar en el Estado, además de sus especialidades, al igual que hay especialistas en economía, también los hay en política, en educación, lingüística, Big Data, ciencias medioambientales, derecho, psicología, sociología, es decir, en las relaciones internacionales son diversos los estudios que entran en esta ecuación.

El diplomático actual sin pertenecer a una organización gubernamental puede ejercer también una función diplomática dentro del sistema y no solo los expertos dentro de estos centros de investigación o trabajadores en los ministerios del exterior. Aquí también se

encuentran los CEOs, quienes como hemos dicho previamente también son líderes diplomáticos o representantes a nivel internacional, quienes tienen una especialización concreta. Por esta misma razón, entendemos que el perfil del diplomático es mucho más diverso de lo que pensamos y actualmente, complicado de definir como una figura única o generalizada.

El cuerpo diplomático a nivel mundial es difícil de describir, pero podría definirse como expertos en búsqueda de ser buenos representantes y crear alianzas fuertes que ayuden a la prosperidad ya sea de su país, empresa o sociedad. Además, son personas con estudios universitarios (a no ser que se dé el caso de diplomáticos informales tales como *influencers*, pero esto es en muy pocos casos y generan un efecto muy bajo, además de no ser considerados propiamente diplomáticos porque no ejercen las funciones claves que deberían), con amplios conocimientos lingüísticos. Aquí también se añadiría el factor de los conocimientos culturales y la especialización de cada uno de ellos en su área.

5. CONCLUSIONES Y VALORACIONES FINALES

En conclusión, me gustaría decir varias cosas, pero primero, estableceré una conclusión general. Aunque ciertamente, hay mucho más estudio de fondo que realizar para poder sacar una conclusión concreta.

Se puede concluir con que la sociología es un factor clave dentro de la diplomacia a la hora de poder entender y mejorar las relaciones entre diferentes países. Esto se debe a que la perspectiva sociológica nos indica cómo relacionar de manera adecuada diferentes sucesos y saber llevarlos por un camino estratégico de los mismos. El estudio de las culturas, de los elementos económicos, la política, los intereses que hay de fondo (tanto sociales, económicos y geopolíticos) y cómo llevarlos hacia el camino de las mejoras sociales obteniendo una población que mantenga la confianza en sus representantes.

Un sociólogo o socióloga es una figura importante para tener en cuenta antes de tomar decisiones, más aún cuando estas son a modo de representación de toda una sociedad y lo que se busca es crear una mayor aceptación entre países y enlaces de confianza, tanto para países extranjeros como para los mismos ciudadanos.

La aportación desde la sociología a la diplomacia y a las relaciones internacionales es clara: una visión centrada en la sociedad y en todo lo que implica la misma. Los sociólogos tienen diferentes labores a los que otro especialista tendría. Tal como se ha expuesto durante la explicación del artículo de Burawoy, la sociología nos lleva a la reflexión, nos lleva a la creación de nuevas ideas, políticas y mejoras. Nos dirige a ver más allá de lo que hay, a no basarnos únicamente en estudios históricos o datos, sino que se va por un camino en el que la observación y los datos se unifican para llegar a las mejoras.

Lo social es un comportamiento importante para poder llevar por el buen camino un país y las relaciones entre países, porque al final del día, lo que se necesita es la interacción de la sociedad con todos los ámbitos o ramas de las ciencias. Es decir, son los ciudadanos quienes interactúan a nivel económico, político, judicial y cultural. Sin sociedad, no hay

económica, ni leyes, ni políticas y tampoco cultura. Ante todo, hace falta saber cómo es una sociedad o cómo actúa para que alguien actúe en representación a ellos de la manera más representativa posible, que, después de todo, es la función del diplomático.

Para obtener buenos resultados es necesario preguntarse “¿Qué está pasando?”, “¿Por qué está pasando?” y “¿Qué hago para evitar que pase, que vuelva a pasar o detenerlo?”, la mayoría de las ciencias lo llevarían a recursos históricos o a situaciones en su área de especialización, pero el sociólogo, las unirá todas dentro de su entendimiento para responder a ello pasando tanto por la sociología profesional, política, crítica y laboral. Por eso, la labor del sociólogo dentro de la diplomacia es primordial para poder ver cómo se correlacionan los diferentes actores que toman acción en esta y buscar desde las respuestas sociales la mejor forma de llevar a cabo la acción diplomática.

Algo importante a mencionar, es la sociedad como generadora de relaciones internacionales a base de la comunicación entre estas, ya sea por redes o por factores de inmigración, emigración, música o tradiciones, todo claramente de manera globalizada y potenciada por las nuevas tecnologías. Gracias a estas tecnologías nos vemos bajo una red global que rompe las antiguas barreras y nos hace más libres a la hora de aportar representación de nuestro país sin necesidad de representantes. Por ejemplo, muchas personas rusas han manifestado por redes sociales su desconformidad acerca de la guerra de Ucrania. Antiguamente, eso habría sido impensable por la censura de los medios convencionales. Además, la integración de nuevas asociaciones o empresas extranjeras en diferentes lugares del mundo también aporta un significado a cada país. ¿Cómo relacionamos esto al rol de la sociología en la diplomacia? Precisamente, como se ha mencionado previamente, la sociología ayuda a entender por qué se dan estos sucesos a partir de estudios de sociedad y la situación actual en diversas dimensiones científicas. La sociología rompe la barrera de internet y estudia a su vez esta nueva forma de comunicación entre las sociedades o esta caída de fronteras nacionales.

La sociología nos lleva a mejoras internacionales porque comprende las diferentes sociedades y las estudia, comprende que está pasando, que pasó y tiene una aproximación de que pasará. Es por eso mismo que su aportación en la democracia es esencial. Queremos una confianza, una alianza entre países, que todos se sientan bajo un bienestar, pero para ello, es necesario que los intereses sean los mínimos posibles y hay que ver cómo se puede lograr teniendo factores en cuenta.

Como se ha mencionado durante la metodología del trabajo, a menudo la figura del sociólogo queda invisibilizada por verse ocultada entre las ciencias políticas, la psicología, los historiadores, los economistas, entre otras especializaciones que la sociología engloba a modo de análisis y que también forman parte de la sociología profesional. Desde la propia experiencia de una estudiante de sociología y futura socióloga, la profesión se ve desconocida por muchos. Cuando se habla de la carrera a menudo se reciben comentarios de “¿Para que sirve? ¿Es como psicología? ¿Eso no lo hace un (cualquier otra profesión que tenga relación con el campo explicado o ejemplificado)?”, preguntas que hacen dudar al estudiante de su futuro y de su rol en la sociedad e infravaloran la labor del sociólogo de manera indirecta.

Lo cierto es que la sociología tiene muchas dimensiones dentro de ella misma, pero la funcionalidad es diferente a cualquier otra profesión. La figura del sociólogo debería tener

más presencia en los estudios y no verse oculta tras los politólogos o los economistas, por ejemplo, sino que debe ser reconocida por separado como una ciencia que ayuda en las mejoras de la sociedad y que es necesaria para la mejora global.

Obviamente el sociólogo no puede hacerse cargo de cómo debe funcionar la economía, pero sí que puede aconsejar al economista de nuevas formas que serían convenientes. Claramente el sociólogo no puede generar políticas como un licenciado en ciencias políticas podría, pero sí que puede guiarle. Y así en todas las especializaciones, al igual que el economista puede ayudarle a entender al sociólogo el funcionamiento actual o futuro de la economía. Es toda una cuestión de debate, de reflexión y de ver cuál es la mejor opción para poder ejercer una buena relación entre Estados y una buena imagen del país dónde diferentes actores toman lugar. El apartar la sociología como algo existente dentro de otras dimensiones no es adecuado, puesto que es más complejo de lo que se puede llegar a pensar.

Referente a la diplomacia de las empresas, queda claro que son esenciales ante la mercantilización de hoy en día, pues el mundo se basa principalmente en ello. Por lo que estas empresas que actúan a nivel internacional son también agentes diplomáticos que generan una representación del país en el exterior, tal como se menciona en su apartado correspondiente. Hay claros intereses económicos por parte de los gobiernos para el desarrollo de la economía de los países lo cual potencia a estas empresas como creadoras de alianzas internacionales y además les da una imagen para que sigan creciendo. Pero para la diplomacia comercial o corporativa también es necesaria de un ojo sociológico para la adaptación a los nuevos mercados y marcar la diferencia en su rol de representación global. La sociedad está en constante movimiento, los cambios son rápidos y no siempre se pueden explicar con datos recogidos, sino que alguien debe señalar más factores.

Más allá de intereses económicos, también hay intereses tanto geopolíticos como geoestratégicos que dirigen a muchos Estados dejarse llevar por ellos de manera egoísta. Los gobiernos a menudo no actúan de acuerdo con lo que la sociedad necesita, sino a lo que ellos o a otros Estados les conviene. Por esta misma razón, hay que saber cómo gestionar las necesidades sociales con los intereses reales. Nuevamente, la profesión del sociólogo se presenta como una perspectiva necesaria para la implementación de medidas favorables para ambos y que no resulten en efectos perversos.

Esto lleva a la diplomacia silenciosa, de la cual también tengo una conclusión: no podemos esperar que la diplomacia sea plenamente pública. Podemos no querer ser engañados por los medios o que no se oculten secretos necesarios, aunque todo sea por la confidencialidad de Estados. Pero en términos de gestión, no se puede estar constantemente bajo la noticia, pues esta información podría acabar en malas manos o generar más problemas que solucionarlos. Hay opiniones o trámites que por el bien social deben permanecer en silencio o bajo un tiempo de silencio hasta que las gestiones de los diferentes trámites acaben. Por lo que no siempre se relaciona a intereses de países, sino que a veces puede ser que haya un trámite social de por medio para evitar un conflicto y no precisamente por conveniencia, sino porque podría generar ansiedad y malestar en la población.

También hay que dejar claro que depende de dónde se estudie, el diplomático tendrá unos intereses u otros. Si estudias en Harvard, el ojo social para la solución de conflictos estará más activo que si estudias en Oxford o la Universidad Nacional de Australia dónde sus visiones educacionales en referencia a los actores diplomáticos son diferentes. Por ello, unos serán más especializados en un ámbito y otros en otro y sus análisis se verán un tanto distinto a nivel profesional o centraran la atención en sucesos diferentes, puesto que su enseñanza se ha basado en asignaturas no coincidentes.

A lo que estudios se refiere, el acceso a los diferentes másteres que se ofrecen, todos se ven bajo el difícil acceso porque es una posición de prestigio y en la que recae un gran peso. Por eso que haya tantos filtros para su acceso es algo necesario para poder tener una selección favorable de personas que se acabarán enfrentando a conflictos de gran dificultad y con la presión de sostener diferentes sociedades a nivel mundial. Aunque termina siendo injusto a nivel monetario, por más que luego se recupere, no deja de ser una barrera al estudio diplomático.

Algo que llama la atención en cuanto al estudio de currícula, es también el cómo ninguno de ellos tiene expuesta la carrera de sociología como licenciatura a quien le recomiendan el máster, sino que lo cubren como derecho, ciencias políticas y económicas. Sin embargo, es donde muchos sociólogos acaban trabajando. Nuevamente, la figura del sociólogo queda invisibilizada.

Respecto a la valoración del trabajo, a mi parecer, es un trabajo muy resumido para realmente lo profunda que es esta investigación. De hecho, cada uno de los puntos expuestos podría llegar a ser un trabajo que se dedique a ello. Este estudio, merece la pena ser llevado más allá de esto, porque realmente necesita profundizarse y lograr entender bien la labor del sociólogo en las relaciones internacionales, por ello, en un futuro me gustaría seguir trabajando en esta línea, el lograr investigar más acerca de organizaciones concretas y casos para analizarlos de forma adecuada, obviamente aplicando los conocimientos sociológicos que se me han dado durante mis años de carrera.

Además, debido a la facilidad de hallazgo de documentos en español por publicaciones en *Google Academics* o la misma biblioteca virtual de la universidad, no he entrado tanto en documentos anglosajones dónde el peso diplomático se denota más por ser la lengua que se usa a nivel mundial. Lo que más se encuentra en este estudio son artículos basados en las relaciones internacionales en Latino América, las cuales son más débiles que en países como, por ejemplo, Estados Unidos.

Entonces, en un futuro, sería necesario el introducir más lecturas de lengua inglesa para una mayor fiabilidad o contraste del estudio con potencias mundiales y con unas relaciones internacionales más amplias. Porque tal y como se expone durante todo el trabajo, cada país tiene sus preferencias, sus intereses, leyes, sus métodos negocio, cultura y gestión política diferente. En resumen, se podría decir que este trabajo sirve como una introducción de forma generalizada a lo que es la diplomacia, a con que valores se forman los diplomáticos y cuál es la fuerza por parte de la sociología en las formaciones de estos y a nivel profesional. Pero aún queda mucho por investigar acerca de la situación de la sociología en la diplomacia y cómo puede ayudar en casos concretos.

BIBLIOGRAFÍA

Apelt, M., Besio, C., Giancarlo, Von Groddeck, V., Grothe-Hammer, V., Tacke, V. (2017). Resurrecting organization without renouncing society: A response to Ahrne, Brunsson and Seidl. Oxford: Elsevier Ltd. European management journal.

Burawoy, M. (2004). For Public Sociology.

Chirinos, C. (2011), “*HRW critica "diplomacia silenciosa" contra abusadores de derechos humanos*” ABC News Mundo https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/01/110124_entrevista_jose_miguel_viva_nco_en. (Consultado 04/06/2023)

De Torres Fernández, M y Mula-Sánchez, M.T. (2022). Fundamentos de la acción diplomática corporativa en las estrategias de internacionalización de empresas. REVISTA EMPRESA Y HUMANISMO / VOL XXV. Universidad de Navarra.

EFE (2011) “*El Cuarteto apuesta por la "diplomacia silenciosa" con israelíes y palestinos*” Público Diario Digital 12/07/2011 <https://www.publico.es/actualidad/cuarteto-apuesta-diplomacia-silenciosa-israelies.html?force=1> (Consultado 02/06/2023)

EFE (2022). “*La diplomacia sin condenas del Papa Francisco para pedir la paz en Ucrania*” Periódico digital ABC <https://www.abc.com.py/internacionales/2022/03/15/la-diplomacia-sin-condenas-del-papa-francisco-para-pedir-la-paz-en-ucrania/> (Consultado 04/06/2023)

Elizalde Pérez-Grueso, M.D. (1996). Diplomacia y diplomáticos en el estudio actual de las relaciones internacionales.

Europa Press Internacional (2021). “*EEUU defiende una diplomacia "silenciosa" ante la escalada violenta en Gaza*” EuropaPress. (<https://www.europapress.es/internacional/noticia-eeuu-defiende-diplomacia-silenciosa-escalada-violenta-gaza-20210517222928.html>) (Consultado 04/06/2023)

Fierro Garza, A. (2009). La diplomacia cultural como instrumento privilegiado de la política exterior. Revista Mexicana de Política Exterior.

Fredesvinda, M. (2006) Lobbies institucionalizados en Europa: diálogo social europeo con la sociedad civil organizada: el Comité Económico y Social Europeo (CESE) en Josep Rodríguez, Sociología para el Futuro, Barcelona, Icaria (115-159)

Gajardo Pávez, G. y Medina Valverde, C. (2018). De la amistad a la Diplomacia. El Reconocimiento Internacional del gobierno de la Unidad Popular a la República Democrática Alemana, 1971.

Manfredi, J. L. (2022). El activismo del CEO y las nuevas relaciones entre las empresas y la sociedad (pág.115-140). Asuntos Públicos. Lobby y diplomacia corporativa.

Naray, O. (2008). Commercial Diplomacy: A Conceptual Overview.

Oviamionayi Iyamu, V. (2004). “Diplomacia pública en la bibliografía actual”.

PRISMA. TRANSPARENT REPORTING of SYSTEMATIC REVIEWS and META-ANALYSES. <http://www.prisma-statement.org/Protocols/> (Consultado 04/06/2023)

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. <https://dle.rae.es/diplomacia> (Consultado 04/06/2023)

Salazar, K. (2022). The Link between Our Countries, Our People.

Socialitas Parlamento Europeo (2023), “*Sánchez Amor: La Diplomacia silenciosa no puede ser una actitud general en materia de DD.HH.*” (https://www.youtube.com/watch?v=oG2LpYhOEZE&ab_channel=SocialistasParlamentoEuropeo) (Consultado 04/06/2023)

TU TFG . “*Todo sobre el método PRISMA y cómo usarlos en una revisión sistemática*”. <https://tutfg.es/metodo-prisma/> (Consultado 04/06/2023)

Valdivieso del Real, R. (1996). La Carrera Diplomática en España: 1939-1990. Biblioteca Diplomática Española. Estudios nº 15

Vessuri, H (2013). El nuevo mantra de la diplomacia científica internacional: ¿Co-diseño de conocimiento? ¿Investigación integrativa?

WOS. Web Of Science (2023). <https://www.recursoscientificos.fecyt.es/> (Consultado 04/06/2023)

TRABAJO DE CAMPO

Australian National University (2023). “*Master of Diplomacy*”. <https://asiapacific.anu.edu.au/students/gradcourse/diplomacy> (Consultado 04/06/2023)

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN. “*Carrera Diplomática*”. <https://www.exteriores.gob.es/es/Ministerio/EscuelaDiplomatica/AccesoCarreraDiplomatica/Paginas/index.aspx> (Consultado 04/06/2023)

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN. “*Información para el Cuerpo diplomático y consular acreditado en España*” <https://www.exteriores.gob.es/es/Ministerio/Protocolo/Paginas/Informaci%C3%B3n-para-el-Cuerpo-diplom%C3%A1tico-y-consular-acreditado-en-Espa%C3%Bl.a.aspx> (Consultado 04/06/2023)

QS TOP UNIVERSITIES (2023). “*QS World University Rankings by Subject 2023: Politics.*” <https://www.topuniversities.com/university-rankings/university-subject-rankings/2023/politics> (Consultado 04/06/2023)

SciencesPo School of Politics (2023). “*MASTER'S IN POLITICAL SCIENCE, PROGRAMME IN INTERNATIONAL RELATIONS.*” sciencespo.fr/ecole-doctorale/en/content/master-international-relations.html (Consultado 04/06/2023)

STUDEE (2023). Diplomacy. <https://studee.com/search-programs/?jo=%2Fsubjects%2Fdiplomacy%2F&subjects=diplomacy> (Consultado 04/06/2023)

Universidad de Barcelona (2023). “*Máster en Diplomacia y Organizaciones Internacionales.*” <https://web.ub.edu/es/web/estudis/w/masteruniversitari-MDP03> (Consultado 04/06/2023)

Université Française d' Égypte (2023). “*Master of International Relations*”. <https://ufe.edu.eg/master-of-international-relations-2/> (Consultado 04/06/2023)

University of Harvard (2023). “*International Relations Master's Degree Program*”. <https://extension.harvard.edu/academics/programs/international-relations-graduate-program/> (Consultado 04/06/2023)

University of Oxford (2023). “*MSt in Diplomatic Studies*”. <https://www.ox.ac.uk/admissions/graduate/courses/mst-diplomatic-studies> (Consultado 04/06/2023)

CIDOB (2023) (<https://www.cidob.org/>) (Consultado 04/06/2023)

RAND (2023) (<https://www.rand.org/>) (Consultado 04/06/2023)